

División de Arquitectura Arte y Diseño Departamento de Música y Artes Escénicas

Aprendizajes obtenidos durante mis actividades profesionales posteriores a mi egreso de la licenciatura

Trabajo de titulación en la modalidad de ejercicio profesional que para obtener el título de Licenciado en Música presenta:

Antonio Daniel Ramírez González

Tribunal de titulación

Director del trabajo Dr. Alfonso Pérez Sánchez

Sinodal 1

Dr. Francisco Javier Ledesma García

Sinodal 2

Mtro. José Francisco Ramírez Rodríguez

Agradecimientos

Quisiera agradecer en primer lugar a la Universidad de Guanajuato, por brindarme el apoyo necesario para cumplir mis objetivos académicos, a su equipo administrativo que estuvieron siempre atentos y al pendiente de las necesidades del alumnado. A la Escuela de Música de León, por confiar en mi trabajo y permitirme experimentar la docencia de una manera diferente. A Grupo Flexi que, gracias a su equipo de personas y a su calidad humana, me fue posible concretar un acercamiento a esta institución para presentar mis proyectos.

También agradezco a mis maestros de instrumento, con los cuales aprendí más acerca de mi mismo y mi relación con la guitarra. A todos los que contribuyeron directa o indirectamente, a que mi formación fuera lo más profesional, humana e integral posible. A Eduardo Esquivel, quien me brindó oportunidades de crecimiento profesional. A Emma Guadalupe Hernández debido a que me permitió asistir a sus clases aún siendo de una carrera distinta a la mía; además de haberme brindado guía y orientación fuera y dentro de las aulas. A Alfonso Pérez Sánchez, por haber confiado en mis capacidades y permitirme su acompañamiento y guía a través de distintos proyectos universitarios, además de compartir conmigo conocimientos y experiencias que me han servido tanto en el ámbito profesional como en el personal. Así mismo a mis maestras de terapia sistémica Ángeles Ruelas y Adriana Ibarra.

Un agradecimiento especial a todas aquellas personas con quienes compartí experiencias musicales y/o no musicales, que de alguna manera me aportaron y sumaron a mi vida a través de momentos de convivencia. A todas las personas con quienes compartí escenario, con las cuales pude formar parte de una experiencia artística y en quienes me apoyé para buscar mejorar profesionalmente. A Carlos Flores, quien fue un amigo cercano; fue el quien me invitó a participar a varios de los proyectos más importantes en mi carrera musical. Además de ser un amigo entrañable y una persona admirable.

También quisiera agradecer a mis amigos David Quesada, Estefanía Ovalle y Víctor Gutiérrez quienes fueron personas importantes en mi vida personal y profesional. A Alberto Tinajero y su familia. A Bérengère Cruder, mi pareja, que me ha acompañado y ha estado para mi. A mi tía María Auxilio, quien quiso ser directora de orquesta. A mis hermanos, Manuel, Paúl y Noé, con quienes pude aprender la fraternidad y el apoyo de familia, a través de ellos pude conocer música interesante que me acompañó por algunos años. A mis papás, que con su apoyo he podido concretar mis logros y de quienes he tomado lo necesario para construir mi vida; a toda mi familia, a los que conozco y a los que no, todos los que estuvieron antes que yo y que, gracias a ellos, puedo estar en este lugar, en este tiempo, en este momento.

Dedicatoria

A mi yo del pasado, quien desconocía su porvenir.

A mi yo del futuro; como un regalo que, un su momento, agradeceré.

A mi yo del ahora, que es efímero y solo existe

en un instante llamado presente.

Tabla de contenidos

Τĺ	ÍTULO DE LA TESIS	1
	Tribunal de titulación	2
	AGRADECIMIENTOS	3
	Dedicatoria	4
	TABLA DE CONTENIDOS	5
IN	NTRODUCCIÓN	7
	DEFINICIÓN DEL TEMA	7
	ESTADO DE LA CUESTIÓN	
	OBJETIVOS	
	METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTOS UTILIZADOS	
	ESTRUCTURA DEL TRABAJO	
1.		
	DÚO DE MÚSICA POPULAR	14
	Tango Insurgentes	
	Inicios, suite del Ángel	
	Tango Insurgentes y OSUG	
	ACTIVIDADES INTERDISCIPLINARIAS	
	Resplandor de Alberta	_
	Sábanas Familiares	
	HILIKUS	
2.		
۷.		
	Interdisciplinaria	
	Resplandor de Alberta	
	Sábanas familiares	
	Pascua & Edén	
	REVISTA DE ENTRE AUDITIVO	
	VERANOS UG	39
3.	B. DOCENCIA	43
	CLASES A EMPRESAS	43
	ESCUELA DE MÚSICA DE LEÓN	45
	Clases particulares	48
4.	l. GESTIÓN	51
	Antecedentes	51
	Flexi	52
	CENTRO FOX	55
	Autogestión	59
C	CONCLUSIÓN	61
	Recapitulación	61
	Extensión	61
	Investigación	
	Docencia	
	Gestión	
	Discusión	
	Problemática	

Aprendizajes en actividades profesionales

Futuras líneas de Acción	
REFLEXIÓN FINAL	66
BIBLIOGRAFÍA	67
APÉNDICES	69
Apéndice A: Fotografías	
Apéndice B: ilustraciones	
Apéndice C: Curriculum Vitae	84
ÍNDICES	85
Índice de fotografías	85
Índice de ilustraciones	86

Introducción

Definición del tema

En el presente documento narraré acontecimientos relevantes que sucedieron durante mi práctica profesional, los cuales fueron significativos en mi desarrollo personal y profesional. A través de estas experiencias descubrí que la autoconsciencia es importante al momento de interactuar con la música, sea aprendiendo, enseñando o ejecutando. Este ejercicio de reflexión constituye una de las modalidades de titulación para los que estudiamos bajo el plan 2007 de la licenciatura en Música, y busca ofrecer una perspectiva sobre mi propio desarrollo vocacional que se nutre tanto de lo que aprendí en la Universidad de Guanajuato (UG) como en la vida profesional.

En mi estancia en la universidad tuve dificultades en mi aprendizaje, algunas materias me parecían complicadas de abordar por los objetivos individuales de cada una y por las deficiencias de conocimientos que en su momento yo tenía. Comenzar a trabajar a la par de mis estudios universitarios me sirvió para que la transición de mi egreso a la actividad profesional, sucediera sin mayor esfuerzo. En ambos casos (antes y después del egreso), trabajar para mí fue un complemento importante de mi formación pues ponía en práctica muchos conceptos aprendidos en la universidad. Todo esto me permitió integrar y consolidar los conocimientos que adquiría con el paso del tiempo.

Entre los retos que se me presentaron, estaban tanto los musicales (repertorio, conciertos, enseñanza de la música, entre otros) como los personales (debilidades, amenazas o áreas de oportunidad que tienen que ver conmigo mismo), y me di cuenta que ambos se afectaban entre sí. Cuando algo sucedía en el ámbito personal, me afectaba en lo musical y viceversa. Esto me ayudó a entender la importancia de realizar un trabajo de crecimiento personal para que el impacto de mi vida cotidiana sea cada

vez menor en el ámbito profesional. A partir de esta experiencia, busqué herramientas que permitieran el desarrollo de mi inteligencia emocional y poco a poco observé que los beneficios se reflejaban también en mi desempeño como músico.

Después poner en perspectiva mi situación personal, y como consecuencia de haber tenido un impacto favorable en mi vida con el uso de diversas herramientas, vi una posibilidad de que esto se pudiera aplicar en las aulas y busqué la formación necesaria para poder asimilarlo. Actualmente hay una rama de la psicología que se relaciona con la terapia sistémica, que es utilizada tanto en terapia familiar como en organizaciones y empresas para mejorar la calidad de las relaciones humanas, por medio de la aplicación de este principio se puede tener una aproximación sistémica dentro del salón de clases para entender mejor las dinámicas que suceden dentro del aula y tener acciones funcionales en relación con los objetivos de las clases.

Considero que este tema es de trascendencia personal porque ha sido una herramienta que he utilizado para sobrellevar situaciones profesionales, así como para entender y lidiar de una manera más saludable y empática, con diversas situaciones con alumnos, padres de familia, profesores y compañeros de trabajo. Esta temática también es de importancia para el público en general porque permite aprender tanto de nuestras emociones como pensamientos. En consecuencia, entenderlos desde un punto de vista sistémico puede catalizar el proceso de aprendizaje y por lo tanto, dar herramientas generadas desde la experiencia de uno mismo para saber moverse en la vida laboral.

Todo lo plasmado en este documento busca mostrar una visión lo más honesta posible y se construye al reflexionar sobre las experiencias vividas, a la par de que se fundamenta con las evidencias testimoniales incluidas tanto en el trabajo como en el apéndice del mismo.

Estado de la cuestión

En la Universidad de Guanajuato existen cuatro funciones sustantivas (docencia, investigación, extensión y gestión) que realizan los miembros de la comunidad académica de música, y que en este trabajo sirven como pilares de la estructura de la perspectiva construida, que se explican a continuación:

Extensión se refiere a la labor artística frente a público, como lo son recitales, conciertos y/o presentaciones de manera general. Para Chris Anderson (2016, p.36), la posibilidad de estar frente a un público representa una oportunidad de compromiso serio. Él enfoca esta premisa en las charlas y conferencias, sin embargo, puede ser extrapolada con facilidad hacia la música. Cuando existe una fecha establecida, el músico hace lo posible y se compromete consigo mismo para que su repertorio esté suficientemente estudiado.

Junto con esto, Chris describe la importancia que tiene el contacto con el público, haciendo hincapié en el lenguaje corporal, la emoción, empatía, energía y conexión generada, añadiendo que lo más importante es la difusión de la información. Ambos elementos son una motivación para el músico, y esto puede resultar benéfico a nivel profesional, brindando oportunidades que de otra manera no se podrían presentar. En relación con esto, Marcovich (2015, pp.135-141), en su libro autobiográfico, plasma diversas ocasiones en las que, gracias a presentaciones en vivo, pudo contactar con personas afines al medio que le permitieron desarrollarse y crecer a nivel profesional.

Docencia contempla la labor de facilitar la adquisición de conocimiento por parte de la comunidad estudiantil. A través de distintas herramientas pedagógicas que se enmarcan dentro de las tendencias actuales de la educación. Es una parte de la formación musical, tanto para quien imparte como para quien recibe. Marcovich (2015, pp.25-27) recuerda como es que eran sus primeras clases de guitarra y el impacto que tuvo el papel de su maestro al momento de elegir la manera en que le enseñaría y el repertorio que le compartiría. Aunque en un formato diferente, Anderson (2016, p.19) hace hincapié en la relevancia de compartir información y de difundir el conocimiento. Por los anteriores motivos, la docencia supone un eslabón importante en la carrera profesional de un músico.

La investigación es otra de las áreas, en ella existen dos vertientes: la primera se refiere a la parte teórica, en la cual se busca encontrar conocimiento nuevo; mientras que, en la aplicada, se tiene el interés de justamente aplicar dichos conocimientos a la praxis. Además de estar involucrado con el conocimiento extrínseco, este rubro se puede enfocar en el autoconocimiento. David y Tilley (2017, p.16) expresan que, conocer el tipo de artista que cada uno es, proporciona confianza y ayuda a creer en uno mismo. Feldenkrais en varios de sus libros explica la importancia de la autoconciencia y la manera en que esto influye en nuestra autoimagen tanto a nivel corporal, como emocional e intelectual. Por su parte, Derbéz comparte que el lenguaje corporal (enfocado en la actividad musical) refleja la mentalidad y el estado interno; al buscar la consciencia de lo que ocurre en nuestra mente y cuerpo, las acciones mejorarán y se desarrollará una sensibilidad más saludable. Añadido a esto, la investigación teórica abre el panorama para conocer, aprender e incluso generar conocimiento nuevo. Marcovich (2015, pp.109-112) comenta que él buscaba información en revistas, escuchaba música y procuraba buscar recomendaciones de otras personas; con el tiempo mejoró su control de calidad respecto a sus influencias. Concatenando lo anterior, Kleon (2018, p.39) hace énfasis en buscar información y leer, añadiendo la relevancia que tiene honrar las influencias que tenemos. Con base en lo anterior, se puede decir que la investigación tanto teórica como aplicada, tiene una relevancia académica y puede complementar favorablemente el perfil profesional y humano.

El perfil de gestión se enfoca en la organización, búsqueda y concreción de proyectos diversos a través de herramientas administrativas que permitan su correcta ejecución y una atmosfera de trabajo eficiente. Respecto a esta labor, Davis y Tilley (2017, p.8) explican que los artistas deben asumir diversas responsabilidades y roles, tales como empresarios, financieros, administradores, investigadores y project managers. Esto surge por necesidad, con la finalidad de promover su arte y las diversas actividades que realizan. Por tanto, es importante desarrollar y adquirir tanto habilidades como conocimientos que permitan el crecimiento profesional. En este sentido, Marcovich (2015, pp.135-141) comparte historias acerca de la gestión, aunque no lo plasma como un concepto, es apreciable la labor que realizó al dedicar parte de su tiempo a contactar gente y buscar oportunidades de crecimiento artístico.

Por otra parte, en referencia al tipo de trabajo escrito se podría mencionar a Austin Kleon (2018, pp.45-46 y 129-130), quien habla acerca de la importancia de la escritura y del registro de los pensamientos y observaciones como herramienta para la creación de arte. Pues con esto se logra tener un registro de información que de lo contrario podría perderse en la memoria. Davis y Tilley (2017, p.28) resaltan la importancia de comunicar con claridad la labor que se hace, enfocándose en la declaración artística, la cual pretende dar a conocer la visión del artista. Comparten además que esto puede revelar más acerca de su significado. Tomando esta idea, la modalidad de titulación de ejercicio profesional, a través de la cual se presenta este trabajo, adquiere relevancia pues permite profundizar desde una perspectiva amplia el trasfondo de las diversas actividades realizadas profesionalmente después del egreso de la licenciatura.

Sobre una bitácora, explica Kleon (2018) que "Una bitácora no es necesariamente un diario, es solo un cuaderno pequeño en el que enlistas las cosas que haces cada día. (...) te sorprenderás de lo útil que una bitácora puede resultar a lo largo de los años." (p.129), esta idea, coloca un punto más a favor acerca de la importancia de escribir, fortaleciendo el sentido de este trabajo.

Objetivos

Objetivo general:

El objetivo general es obtener el título de Licenciado en Música mediante la entrega del documento correspondiente. A través de la creación de una tesina en donde se desarrollen de manera clara, contextualizada y estructurada los aprendizajes obtenidos durante la experiencia laboral del estudiante egresado Antonio Daniel Ramírez González.

Dichos aprendizajes estarán seccionados en 4 apartados: Docencia, Investigación, Extensión y Gestión, y en cada uno se describirán diversas experiencias que generaron

un impacto y un conocimiento significativo tanto en el interesado como en las personas involucradas.

Objetivos particulares

- 1. Escribir y concatenar las ideas principales que se abordarán en este documento.
- 2. Describir de manera adecuada las experiencias vividas, teniendo en cuenta la estructura y las pautas necesarias para la entrega del trabajo final.
- 3. Realizar sesiones de revisión con el asesor donde se hagan las observaciones necesarias para el logro de los presentes objetivos
- 4. Hacer los cambios necesarios de acuerdo a los comentarios del asesor.
- 5. Llevar a cabo una búsqueda y recopilación de material fotográfico, programas de mano, reconocimientos y medios audiovisuales que den prueba del trabajo profesional realizado
- 6. Construir un estado de la cuestión con base en bibliografía y fuentes relevantes.
- 7. Efectuar las correcciones y anexos necesarios para completar el trabajo académico.
- 8. Concretar las revisiones y cambios pertinentes en redacción, estructura e información.
- 9. Hacer la entrega, exposición y defensa de la tesina de acuerdo a los lineamientos de la Universidad de Guanajuato.

Metodología y procedimientos utilizados

El presente documento se organiza conforme a cuatro apartados (extensión, investigación, docencia y gestión) para la presentación de una visión retrospectiva de las experiencias profesionales del estudiante concretadas de forma posterior al egreso de la licenciatura. Es decir, se busca construir una historia de vida donde se ponga en balanza lo aprendido en la universidad frente a lo obtenido en el entorno laboral, y cómo ambas se interconectan para permitir al egresado desempeñarse adecuadamente en su trabajo actual. El procedimiento a ser efectuado consta de los siguientes pasos:

- 1. Plantear las ideas a desarrollar
- 2. Recolectar información (bibliografía, fuentes audiovisuales, etc.)
- 3. Recopilación de documentos (registro fotográfico y audiovisual, reconocimientos, constancias, etc.)
- 4. Seleccionar las evidencias más importantes y ordenarlas en un apéndice
- 5. Concatenar las ideas de manera coherente
- 6. Revisar la estructura y redacción.

Aprendizajes en actividades profesionales

- 7. Construir la historia de vida desde una doble perspectiva (universidad vs vida laboral)
- 8. Observar que importancia tiene cada apartado
- 9. Ordenarlos de acuerdo al grado de importancia.

Estructura del trabajo

Este trabajo se divide en cuatro apartados, cada uno se enfoca en uno de las actividades sustantivas mencionadas con anterioridad en donde, a través de la escritura, se busca desarrollar la prosa que dé sentido al presente escrito. Cabe mencionar que, en la universidad, el orden de importancia de las funciones sustantivas está definido así: Docencia, Investigación, Extensión y Gestión; no obstante, para este documento se utiliza una secuencia diferente debido a la transcendencia e impacto de cada apartado, comenzando con Extensión, en donde se encuentran las actividades más relevantes y que también, surgieron con anterioridad a las mencionadas en los apartados subsiguientes: Investigación, Docencia y Gestión; a ellos acompaña la introducción y la conclusión, así como un apéndice donde se ha incluido una selección de la referencias documentales más destacadas.

1. Extensión

En el campo de la música, extensión se refiere a las labores artísticas o musicales realizadas frente a un público. Entre las actividades de extensión se encuentran conciertos, recitales, performance entre otras. En este sentido, los siguientes párrafos están enfocados en narrar parte de mi historia personal con el fin de desarrollar de forma clara el presente capítulo.

Los gustos musicales dentro de mi familia son variados. Mi papá, desde que recuerdo, escucha con frecuencia Radio Universidad de Guanajuato, ha coleccionado discos de música clásica y, aunque no afirma que es su genero favorito, se puede observar con sus acciones que sí. Mi madre, por su lado, es más partidaria de la música ranchera, entre sus cantantes favoritos se encuentran Pedro Infante y Rocío Dúrcal. Además de escuchar con frecuencia otros tipos de géneros musicales como el Rock, Pop, Rock and Roll, Disco, entre otros. Mis hermanos, todos mayores que yo (soy el menor de seis) han tenido influencia sobre mis gustos musicales, que van desde bandas y artistas como Paulina Rubio, Thalía y OV7, hasta Metallica, Iron Maiden y The Mars Volta por nombrar algunos.

También hay bandas, artistas y agrupaciones que he descubierto por mi cuenta, gustos genuinamente míos los cuales nadie en mi casa los comparte, como Marsh Dondurma, Edie Brickell, Asteroids Galaxy Tour y géneros como la salsa, bachata y reggaetón. Cabe aclarar que, dentro de mis observaciones, me doy cuenta del predominio de ciertos géneros y otros que se excluyen en el ámbito familiar; el tango, los boleros latinoamericanos, son jarocho o cualquier tipo de son, música mediterránea o tradicional y melodías de Europa del este no figuraban en mi acervo auditivo en aquel entonces. Este antecedente permite contextualizar y poner en perspectiva lo que para mí, fueron retos importantes en varios de los proyectos en los que participé.

Dúo de música popular

El dúo de música popular comenzó con la iniciativa de Carlos Villaseñor, por hacer un dueto que pudiera comercializarse en restaurantes y lugares similares. La idea principal era montar un repertorio de música del mundo, en la que se incluirían canciones regionales latinoamericanas y algunas tradicionales de diversas regiones de Europa. Comenzaríamos con un repertorio mexicano incluyendo las canciones populares *La bruja* y *Bésame mucho* y después añadiendo temas como *A media luz* y *Soul le ciel du París*. En todas las canciones yo me encargaba del acompañamiento y de los acordes que eran sencillos y fáciles de tocar. La parte complicada fue acostumbrarme a interpretar una canción que fuera sencilla, dado que, por mi personalidad del momento, sentía como si no estuviera participando de la música. Desde mi perspectiva, debería de costarme trabajo y ser un reto para poder sentirme satisfecho con mi participación; en la universidad estaba acostumbrado a tocar un repertorio técnicamente complejo y demandante.

Habría que especificar que, Joe Satriani, John Petrucci y Omar Rodríguez-López son guitarristas de rock, Manuel Barruecos, John Williams y Vladimir Gorvach, guitarristas clásicos, este tipo de músicos eran la influencia musical que tenía en aquel momento; debido a mis gustos musicales, mi oído estaba acostumbrado a que la participación de un guitarrista debía de ser con un sonido de virtuosismo, debía de tener solos de guitarra con muchas notas y a una velocidad acelerada. Esta era mi visión de mi quehacer musical a consecuencia del impacto recibido por el repertorio que me gustaba y mi idea formada acerca de esta profesión. En la universidad no tuve la oportunidad de aprender o entender los diferentes usos de la música y, aunque en la materia de Filosofía de la Música obtuve el conocimiento teórico del fenómeno musical, no fue suficiente para profundizar en el autoconocimiento de mi mismo y entender mi propia percepción de la música.

Por tanto, uno de los principales retos en este ensamble, fue cambiar mi manera de pensar y entender que no necesitaría de tocar música compleja y difícil para que el resultado sonoro fuera satisfactorio. Ahora puedo reconocer algunos de los pensamientos que en su momento me llevaron a tener esas preconcepciones y hoy percibo como obsoletas. Una de ellas era que mi motivación para tocar un instrumento se encontraba en la concepción personal de la música, en mis ideales y gustos musicales. El público no importaba para mí, el objetivo era el sonido, que me agradara y satisficiera mi oído. Esto ahora lo considero como un pensamiento no funcional para el propósito del ensamble, debido a que perdía de vista uno de los elementos más importantes que es el público. Actualmente, considero que la música tiene diferentes funciones y la manera de abordarse dependerá su finalidad. En el ensamble, la música estaba pensada

para la audiencia, y es a quien debía agradar. Nuestro pensamiento era que, si al oyente le gusta el sonido, entonces habría posibilidad de ser contratado de manera recurrente y en consecuencia se cumplirá el cometido de comercializar la música en restaurantes.

Después de algunos ensayos teníamos un puñado de canciones listas para tocar. Ya estaban los acordes memorizados y las melodías listas para presentarse en público. Al poco tiempo decidimos ir a San Miguel de Allende para probar el repertorio y para ganar dinero con él. La idea era ir a la mayor cantidad de restaurantes que pudiéramos, solicitar permiso para tocar y pasar a pedir cooperación a las mesas. Probamos la estrategia en algunos lugares, sin embargo, el resultado no fue lo que esperamos. Tal vez fue el día y horario elegido lo que dio pie al incumplimiento de nuestras expectativas de ganancia monetaria. En cada restaurante al que entrabamos había pocas mesas ocupadas. Tocamos para un público máximo 8 personas y un mínimo de 2 (en la mayoría de los locales).

Algo interesante sucedió casi al final de este viaje que, a mi parecer, dio pie a que pudiera entender la frase "las cosas pasan por algo"; y aunque este argumento carece de bases científicas, mantengo la sensación de curiosidad que este recuerdo me provocó. El acontecimiento referido es el siguiente: Habíamos recorrido bastantes restaurantes para ganar dinero y no para comer, era ya tarde y necesitábamos alimento. Sin pensarlo mucho entramos en un restaurante sin la intención de tocar, solamente de disfrutar de un rico platillo. Nos sentamos en una mesa y el dueño del lugar se acercó para atendernos y al mismo tiempo hacer algo de plática. Compartió su gusto por la música y externó el agrado de nuestra presencia en su local, le caímos bien a tal grado que decidió regalarnos la comida. No tardamos mucho en terminar de comer porque además nos preocupaba no alcanzar transporte de regreso a Guanajuato. Finalizamos y, sin hacer más conversación que la necesaria para agradecerle su atención, nos retiramos con la preocupación del tiempo. Teníamos que tomar un taxi. Justo al momento de salir del restaurante pasó uno frente a nosotros al que le hicimos la señal para que nos recogiera. Nos llevó a la central de autobuses en donde estuvimos a tiempo para abordar el último autobús del día que salía de regreso. En ese boleto se nos fue nuestra ganancia del día. De haber pagado la comida que el señor nos regaló, hubiera sido complicado reponer el dinero para pagar el autobús, y aún más comprarlo pocos minutos antes de que saliera. Antes de las ocho de la noche ya estábamos de regreso en la capital.

Dentro del repertorio que tocábamos estaban las canciones populares y también me tomé la libertad de incluir algunas piezas de guitarra clásica en la que había algunos estudios de Leo Brouwer. Lo que pude observar es que ese tipo de repertorio no funciona en esos lugares por el simple hecho de que el volumen de una guitarra acústica tocada con la técnica clásica es insuficiente para tener el impacto que tendría en un foro o auditorio adecuado, con silencio y un público atento.

En un restaurante llamado El mesón de Frida y Diego fue donde tuvimos nuestro primer evento pagado. El trabajo suponía ser sencillo, constaba de una hora de música que serviría al dueño para valorar nuestro desempeño ante los comensales que en su mayoría eran amigos y familiares suyos. De percibir nuestro performance como favorable, entonces habría posibilidad de que nos contrataran para tocar más días.

Durante los ensayos, revisamos la duración del repertorio y corroboramos que el tiempo era el suficiente e indispensable que se nos había solicitado, no faltaban canciones y tampoco sobraban. Llegó el día del evento, y para nuestra fortuna, al público le gustó mucho lo que hicimos y pidieron más. Cabe mencionar que la música fue tocada en menos tiempo del esperado (por los nervios tocamos más rápido de lo habitual) y estábamos preocupados por este asunto, pues carecíamos de repertorio extra para cubrir el tiempo faltante. El dueño nos dijo que nos quedáramos una hora extra, pagada, y nosotros tuvimos que poner en práctica habilidades que en ese momento no sabíamos que teníamos. Improvisación, oído interno y memoria auditiva son conceptos que en la teoría se ven bien, pero en la practica sirven mucho. En total, fueron dos horas de música entre el repertorio que estaba preparado y el que de manera intuitiva tocamos e improvisamos.

Después de esta situación, aprendí que la cantidad del repertorio tiene que ser mayor a la que el público espera. Al momento de estar en el escenario es posible que, por la adrenalina o los nervios, nuestra percepción del tiempo cambie, y la velocidad a la que son tocadas las canciones pueda variar; por esto es que sucede con frecuencia que el repertorio se agota antes de haber cumplido con el tiempo de concierto.

Posteriormente, meses después y ya con más experiencia, las invitaciones a eventos eran más frecuentes. En una ocasión, una amiga mía nos invitó a tocar en la inauguración de un colectivo artístico llamado *Amarillo Dalí*, este sería en Casa 4 que es restaurante que cuenta con un foro artístico. La siguiente foto es de ese evento.



Fotografía 1 - Concierto en foro Casa 4

Después de algunos conciertos y eventos, en una etapa ya avanzada de este proyecto que lo pude aprovechar de manera fructífera, dado que durante mis últimos semestres en la universidad salíamos con regularidad a tocar en las calles de Guanajuato. Teniendo más repertorio y experiencia en escena, aprovechábamos estos momentos para practicar las canciones del repertorio de Tango Insurgentes, también utilizamos fragmentos de las piezas para improvisar y ejercitar diversas habilidades y competencias. Hacía uso de diferentes instrumentos, guitarra acústica algunas veces y eléctrica con amplificador en otras. Mi entendimiento de ambos instrumentos había mejorado y el cambio entre ellos no supuso mayor dificultad.

La experiencia con este proyecto fue indispensable para poder abrir camino hacia otros escenarios y posibilidades artísticas. Fue el primer paso de una serie de eventos futuros y acontecimientos importantes para mí en relación con la música.

Tango Insurgentes

Inicios, suite del Ángel

En 2014 este proyecto era una idea. Comenzó cuando Carlos Flores se acercó a platicar conmigo en la cafetería del edificio de las Artes, tenía una partitura en mano que era la 'Milonga del ángel', me preguntó si podía tocar la pieza y yo, aunque sabía leer partituras, mi aproximación al tango y a Piazzolla en ese entonces se limitaba a la música que escuchaba del compositor, que sin duda desde mucho tiempo había sido de mi favorita. Llevé la partitura a mi casa y comencé a leerla. No pasó mucho tiempo para que tuviéramos el primer ensayo ensamblando la milonga. Esta pieza forma parte de una colección denominada *Suite del Ángel*, en esta suite se encuentran también 'Introducción', 'Muerte del Ángel' y 'Resurrección del ángel'. Originalmente es interpretada con guitarra eléctrica y el nivel de dificultad técnico es razonable y no representa ningún desafío en cuanto a digitación.

La cohesión entre los integrantes de la agrupación fue un reto a sobrellevar. Saber adaptar los matices de cada instrumento es una tarea importante para que las líneas melódicas mantengan su protagonismo y no sean opacadas por el acompañamiento o la base rítmica. La guitarra con frecuencia cambia de función, en ocasiones es la melodía principal, algunas veces es acompañamiento con acordes y arpegios. En el ensayo nos sentimos cómodos con el resultado y decidimos proponer otra pieza para seguir trabajando juntos; para nuestra fortuna, la alineación de instrumentos con la que contábamos era exactamente la misma que Piazzolla utilizó en su agrupación Quinteto Tango Nuevo, a excepción del bandoneón, que nosotros lo sustituimos por el acordeón

ya que era el instrumento que Carlos dominaba. Esto nos dio la facilidad de ensamblar las piezas escritas especialmente para estos instrumentos.

Para el siguiente ensayo, la propuesta sería 'Muerte del Ángel'. Comienza con una fuga cuyo contrapunto juega con todos los instrumentos. La velocidad y la precisión de las entradas de cada instrumento significa un reto de ensamble en la parte inicial, y posteriormente las dificultades continúan con pasajes entre el acordeón, la guitarra y el violín que van al unísono. Personalmente, fue un desafío debido a que no contaba con la solvencia técnica para poder tocar la pieza, aún me faltaban herramientas para saber lidiar con estas situaciones y la mejor manera que tuve para trabajar fue la práctica diaria con el instrumento y la constancia. Con cada ensayo que pasaba, me sentía con mayor confianza para tocar y esto se veía reflejado en el resultado final. Como agrupación, poco a poco teníamos un sonido más sólido y consistente, en parte debido a la cohesión entre nosotros.

Al poco tiempo decidimos incorporar en el repertorio la "Resurrección del Ángel". La última pieza de la suite que consta de varias secciones y una coda final. Al comienzo, hay un juego de melodía en la guitarra con el acompañamiento del contrabajo. Una sección de introducción que después desemboca al desarrollo de la obra. Existen cambios de tempo y la melodía protagónica se alterna entre el piano, el violín y el acordeón. La guitarra funciona como un soporte armónico y melódico en la mayoría del tiempo. Asimismo, tiene varias frases al unísono con el acordeón. La dificultad principal está en la velocidad y la alternancia de cuerdas. Sin embargo, no supone un reto en comparación con la pieza anterior. Lo cual me permitió comprender de manera global la suite y entendí que el compositor ideó las piezas para que no todas tuvieran el mismo nivel de dificultad, brindando a los interpretes secciones de descanso en contraste con aquellas de gran virtuosismo.

Curiosamente, la "Introducción del Ángel" no fue incluida por la razón de que no contábamos con la partitura, aunque hicimos búsqueda por internet, no la encontramos en aquel entonces, en venta ni en acceso gratuito. Eso también nos obligó a reflexionar acerca de la posibilidad de conseguir material para expandir nuestro repertorio.

Gracias a mis maestros de análisis musical y a lo que aprendí en sus clases, pude apreciar con asombro lo interesante y complejo que resultaban ser estas piezas. Me di a la tarea de realizar el análisis armónico y formal de cada una, con la intención de comprenderlas más a fondo. Automaticé los tipos de acordes que utilizaba con más frecuencia, las escalas y modos que predominaban y la forma en que estaban estructuradas. Esto, en su momento, me ayudó a tocar de memoria; una vez aprendidos los pasajes difíciles no quedaba más que practicarlos para que salieran de la mejor manera posible. Con el tiempo, observé que esta manera de aprender y de practicar me funcionaba bien y que lo podía aplicar a otras obras, incluyendo mi repertorio de guitarra clásica.

Tango Insurgentes y OSUG

Desde ese momento y hasta este entonces, ya habíamos tocado el *Tríptico del ángel* así como las 4 estaciones porteñas y nos habíamos familiarizado con el tango de la vieja guardia. Para este evento, organizado por el comité de Espiral Foro Universitario, teníamos la encomienda de tocar el 'Verano Porteño', el quinteto de tango Insurgentes en su alineación original, con una versión orquestal elaborada por Mario Zavala (pianista del grupo) y dirigida por Beltrán Zavala. El primer ensayo con la orquesta en lo personal fue con nervios, una parte de mí confiaba en todo lo hecho de forma individual para que saliera bien, había estudiado, practicado y memorizado las secciones de la pieza; otra parte se sentía intimidado y nervioso. Observaba a mis compañeros y los veía tranquilos, Paulo y Andrés Tovar, ya habían participado antes con la orquesta. Mario Zavala ya había estado en contacto con algunos de los músicos e incluyo que Beltrán Zavala había dirigido una de sus obras antes. Carlos con el acordeón, al igual que yo con la guitarra, era la primera vez que tocábamos con una orquesta, él se miraba relajado y tranquilo, lo cual me ayudó bastante a relajarme para estar atento al ensayo.

En la siguiente imagen aparecen cuatro de los integrantes del quinteto, en el ensayo con la OSUG donde atienden a las instrucciones del director de la orquesta.



Fotografía 2 – Quinteto con la OSUG (Ensayo)

La tranquilidad que parece observarse en la fotografía no necesariamente refleja los nervios del momento ni el trabajo previo. En este sentido, Carlos y yo regularmente hacíamos ensayos, teníamos frases similares o pasajes al unísono que considerábamos conveniente practicar los dos, ambos nos llegábamos a equivocar y pocas veces (probablemente nunca) reprochamos o señalamos culpas y la manera de puntualizar los

errores era sutil y asertiva, incluso había pláticas y risas. Ahora entiendo que fue el conjunto de nuestra amistad fuera del grupo, los años de tocar juntos y convivir lo que generaba cierta complicidad entre nosotros, también comprendo que en el ensayo con la orquesta así como en el concierto, era esta complicidad y amistad que me daba tranquilidad al momento de tocar. A través de estas experiencias aprendí que las relaciones humanas influyen en el resultado final de cualquier proyecto. Esto tiene sentido al considerar que, dentro de la terapia sistémica se explica que, en equipo de trabajo, el éxito y alcance de los objetivos están influenciados por las relaciones interpersonales que existen entre sus miembros.

Además de tocar en la capital, algunas de las ciudades donde participé junto con la agrupación dentro del estado fueron: San Miguel de Allende, Dolores Hidalgo, León e Irapuato. También tocamos fuera de él, como en la Ciudad de México y Querétaro.

Tango Insurgentes me permitió conocer y tocar otro estilo de música. Además de haber tenido la oportunidad de convivir y participar en el escenario con músicos y colegas, cada uno de ellos con personalidades y habilidades musicales únicas. Además del escenario, compartimos momentos, lugares e historias. Conocí parte de lo que es el ambiente tanguero del país, personas a las que les gusta y apasiona la música y el baile de este género. Aprendí de esta cultura originaria de Argentina, que se ha extendido en muchos países y es reconocido a nivel mundial.

Actividades Interdisciplinarias

Resplandor de Alberta

Mi participación en el dúo de música popular fue un precedente para poder participar en futuros proyectos. Uno de ellos fue 'El Resplandor de Alberta'. Proyecto interdisciplinario a cargo de Noé Morales, estudiante de Diseño de Interiores. Mi participación como músico consistía, en conjunto con Carlos, en realizar el acompañamiento musical para la compañía de danza 'Nómadas', en la que participaba Carolina Espíndola, quien sería nuestro contacto principal para la colaboración. Fue ella quien le pidió apoyo para musicalizar una puesta en escena para el evento a Carlos, que a su vez me invitó a participar. Nuestra labor sería desarrollar y componer la música del proyecto, además de tocarla en vivo.

Después de haber pasado por un proceso creativo de varias semanas en las que realizamos la composición, ya estaba lista la música y lo único que faltaba era la presentación ante el público. El evento se llevaría a cabo en uno de los cráteres que se encuentran en Valle de Santiago, dentro del estado de Guanajuato. Salimos en un transporte proporcionado por la universidad, el punto de reunión fue el Edificio de las

Artes de la UG. Llegamos al cráter La Alberca, lugar donde se desarrollaría el espectáculo; era cerca del medio día, hacía calor y el escenario aún no estaba listo, lo que significaba que las pruebas de sonido tendrían que esperar para más tarde. Todo el esfuerzo, el trabajo y el tiempo dedicado a los ensayos habían quedado atrás, a unas horas de empezar no había mucho que hacer en relación a la música. Aproveché para conocer el lugar, un sitio impresionante aún siendo muy diferente a las fotos que había visto con anterioridad. Estaba totalmente seco, con árboles y arbustos que no permitían ni imaginar que hace unos años el sitio estaba cubierto de agua. En el retrato que aparece a continuación, me encuentro en uno de los bordes de la zona donde se permite caminar dentro del cráter.



Fotografía 3 – En el cráter 'La Alberca', antes del evento

En ese momento me encontraba tranquilo. Aún no había preocupaciones o nervios. Después de este breve descanso nos tuvimos que mover a otro sitio en donde nos permitirían comer, asearnos y cambiarnos de ropa. De ese momento en adelante, toda la logística sería una aventura. Me transportaron hasta el lugar donde comeríamos en una motoneta, en la que estábamos Carlos, el conductor de la moto y yo, sin cascos y en una ciudad que no conocía. Los recursos designados para los artistas eran pocos; el lugar en donde me bañé era una especie de convento o escuela en donde las regaderas no tenían agua caliente, la comida se limitaba a un boxluch básico, el transporte era deficiente y los camerinos inadecuados. En la siguiente imagen se puede apreciar cómo fue el backstage del evento.

Aprendizajes en actividades profesionales



Fotografía 4 - Preparación del equipo interdisciplinario

Regresamos al cráter, el equipo de audio ya estaba instalado y listo para proceder a hacer la prueba de sonido. Instalé mis artículos e instrumentos (Amplificador, procesador de efectos, guitarra y cables), Carlos hizo lo mismo con lo suyo. Al poco tiempo nos pidieron tocar algo para la ecualización. En ese momento, al cambiar los efectos, uno de los ingenieros de sonido me hizo la observación de que estaba saturado y, con profesionalismo y de manera amable, me indicó lo que habría que hacer para que el asunto estuviera resuelto. En pocos minutos todo sonaba de la mejor manera posible fuera y dentro del escenario (sonido de monitores).

Antes de comenzar, sucedió un acontecimiento que, para mí, es una anécdota curiosa, involucra a Carlos y, aún ahora me causa sorpresa la manera en que reaccionó. Un señor se acercó porque quería cantar una canción y buscaba ser acompañado de manera instrumental, a decir verdad, en aquel momento a mi no me pasó por la mente la idea de que nosotros pudiéramos hacerlo. Carlos tuvo la iniciativa y decidió acompañarlo el solo con el piano y lo hizo improvisando. Ahora puedo reconocer su experiencia con la improvisación y que, gracias a poder tocar con músicos como él, después yo también adquirí esa habilidad.

Poco a poco se ocupaban los lugares. La gente llegaba y se acomodaban. Mis papás, a quienes invité con anticipación, también estaban entre la audiencia. Yo me encontraba detrás del escenario, preparándome para tocar. Hubo un discurso de introducción que precedía a nuestra participación. Por fin llegó el momento de entrar en el escenario. Tomé mi guitarra, activé el volumen y quedé a la espera de la indicación de Carlos para comenzar. La sensación es particularmente agradable. Aún ahora la recuerdo y, aunque la reconozco, me es difícil describirla con palabras. En los brazos hay una sensación de

ligereza y al mismo tiempo de pesadez, además de estar concentrado en la música y en las notas hay que estar atento a lo que sucede en el escenario. En algunos momentos, los bailarines utilizaban el fuego como recurso coreográfico, para mí eso fue impresionante. El tiempo pasaba sin sentirse, como arena entre las manos que se desmorona en un instante. La música fluía junto con la coreografía y a cada segundo se sentía más próximo el final y, de un momento a otro, todo había terminado. Aquello que en los ensayos transcurría en más de media hora, lo percibí como unos cuantos minutos.

A finalizar, sentía un agotamiento particular, un cansancio que solo lo he experimentado al tocar en vivo. Después de bajar del escenario, platicamos entre los dos acerca de lo sucedido, esto era algo que generalmente hacíamos después de tocar. Nos sentimos a gusto y estábamos contentos del resultado. Hubo felicitaciones por parte de los bailarines y una que otra persona del público.

Mi participación había terminado, nuestro transporte saldría al día siguiente. Mis papás estaban entre el público y me invitaron, si yo quería, a regresarme con ellos pues tenían la intención de llevarme a mi casa en Guanajuato. Decidí quedarme y regresarme al día siguiente con todos los demás, pues el plan era acampar en otra de las luminarias y conocer el lugar (no quería perderme esa experiencia). La olla de Álvarez fue el lugar en donde dormimos, un cráter con un diámetro interno de mil doscientos metros, en el cuál hay casas, campos de cultivo y un parque público. La velada fue agradable entre platicas e intercambio de experiencias, risas y carcajadas.

Amaneció y pronto nos pusimos en marcha rumbo al centro de la ciudad, donde el transporte universitario nos recogería para traernos de vuelta al edificio de las artes. Un par de horas después me encontraba en mi casa, descansado. El proyecto había finalizado.

Aún con la falta de infraestructura para los artistas, este ha sido uno de los mejores eventos en los que he participado. Gracias a esto puedo darme cuenta de que para mi lo más importante fueron las personas con las que conviví en ese momento. Las cosas que, desde mi perspectiva actual pudieran ser de carencia, en aquel instante no tuvieron la menor importancia.

Sábanas Familiares

Este proyecto sucedió después de *El Resplandor de Alberta* y como consecuencia de haber participado en él. Carolina nos pidió apoyo para la musicalización de la puesta en escena, sin embargo, Carlos tomó la decisión de no participar. A mi me agradó la idea y al poco tiempo me puse en contacto con ella para dar seguimiento. Para mí, sería una experiencia diferente pues estaría musicalizando yo solo la puesta en escena y con un instrumento distinto al que estaba acostumbrado a tocar como solista.

Llegó el día de la presentación. El equipo con el que contaba para tocar era un teclado clavinova con amplificación que ya estaba instalado en el lugar y lo único que me correspondía era revisar el sonido antes de la presentación. En ese momento no sentía nervios de tocar, contaba con la guía escrita, las secciones eran claras y había partes libres para la improvisación; Confiaba en mis habilidades. Cabe mencionar que yo no soy pianista y, previo a esta ocasión, toqué piano en público una sola vez cinco años antes. Ahora puedo reconocer que en esa etapa de mi vida profesional estaba mejor preparado, con buena condición física y capacidad de concentración lo suficientemente buena para lidiar con esta situación y disfrutarla. Mi primer acercamiento a clases formales de piano fue en la Escuela de Música de León (EML), donde forjé mis bases para posteriormente aprender de manera autodidacta. La universidad funcionó como un apoyo para mí y para continuar practicando en este instrumento debido a la facilidad con la que podía tener acceso a las aulas con piano, en aquel entonces yo no contaba con uno propio. También fue la escuela quien me proporcionó el material con el que pude hacer los ensayos y tocar en vivo.

En el Mesón de San Antonio sucedió el evento, uno de los espacios con los que disponía la UG para realizar eventos como obras de teatro o recitales pequeños, con un aforo máximo de aproximadamente cien personas. En esa ocasión el lugar estuvo a mitad de su capacidad, siendo este el mayor aforo ante el cual he tocado piano. Comenzó el espectáculo, los bailarines salieron a escena y era hora de iniciar. Mientras ellos bailaban yo observaba la dinámica y estaba atento a los movimientos que hacían para tener la mayor congruencia entre lo que se veía y se tocaba. El tiempo de cada una de las piezas no era fijo, debido al ritmo único de los bailarines (que también improvisaban algunas partes) cada sección era diferente. Mi tarea era descifrar y recordar los momentos en los que había un cambio de sección. Con la ayuda de mis apuntes y el haber estado presente es varios ensayos pude hacer las transiciones de la mejor manera posible.

Transcurrían los minutos y a cada momento se acercaba el final, mi percepción del tiempo cambió y aquello que en realidad duró más de media hora, lo percibí como un pequeño instante, al igual que en 'El Resplandor de Alberta'. Finalizó la presentación, hubo aplausos y también reconocimientos por parte de los organizadores del evento (Espiral Foro Universitario) por la participación. En la siguiente foto nos encontramos todo el elenco agradeciendo al público y despidiéndonos después de haber terminado el performance.



Fotografía 5 - Finalización del evento 'Sábanas Familiares'

Dentro de la audiencia se encontraba uno de mis mejores amigos que se acercó a felicitarme por la participación, me comentó que nunca me había imaginado verme tocando el piano, en ese momento lo tomé como un cumplido debido a que era algo que yo tampoco lo tenía contemplado y con esto, obtuve un aprendizaje al haberme permitido explorar el escenario en vivo a través de la sonoridad y los colores de otro instrumento.

Los proyectos interdisciplinarios han sido importantes para mí por diversos motivos; me han permitido conectar con personas de otras áreas artísticas como la danza y las artes escénicas. Estar en escena implica habilidades diferentes, se necesita prestar atención y saber adaptarse a las circunstancias mediante la flexibilidad y la improvisación. Además, me permitieron compartir momentos únicos tanto dentro como fuera del escenario. Gracias a esto, comprendí una manera distinta de abordar la música, el performance y la relación tanto con colegas como con el público.

Hilikus

Víctor Gutiérrez, un amigo de años atrás, contaba con el contacto de un par de personas que administraban la programación de algunos bares y donde podríamos tener la oportunidad de tocar en vivo, para aprovechar la oportunidad, tuvo la iniciativa de formar una banda tributo a Incubus, una agrupación originaria de Estados Unidos cuyo género

principal es el Funk. Cuando se contactó conmigo, él ya tenía la idea del proyecto con bastante claridad y buscó personas para participar que tuvieran afinidad con los objetivos. A mi en lo personal me gustaba el género y conocía la banda lo suficiente para sentirme con la confianza de aceptar la invitación.

En la banda, los instrumentos que se utilizan son guitarra, bajo, batería, DJ y voz, siendo en total cinco integrantes, uno por cada instrumento. Nuestra alineación constaba de baterista, bajista, voz y dos guitarristas, siendo yo uno de ellos. No teníamos a nadie que realizara la pista de los efectos de DJ y ese fue uno de los principales retos, la solución radicó en que Eduardo Sáenz (el otro guitarrista) utilizara la computadora para hacer dichos efectos en las canciones que fuera necesario y, en las demás, se haría cargo de la línea de guitarra de acompañamiento. Yo llevaría la responsabilidad de tocar la línea de guitarra líder (como se le conoce en el ambiente del rock) y los solos.

Lo primero fue definir el repertorio y elegir las canciones que tocaríamos. Bastaron dos reuniones para tener listo el *setlist*. Para iniciar con los ensayos, abordamos el repertorio por orden de dificultad, comenzando con las canciones técnicamente fáciles de ensamblar y siguiendo con las más complejas. 'Drive', del disco *Make Yourself*, sería una buena canción para empezar, era sencilla y de las más conocidas. Comienza con una guitarra acústica tocando una progresión con Em Em9 Cmaj7 Em y Esus4, posteriormente se integran los demás instrumentos y por último la voz, hay un puente en que suenan los acordes de Cmaj7 y A7. Estas progresiones de acordes se repiten en toda la pista. Casi al final, entra una guitarra eléctrica haciendo el solo de guitarra con un efecto de flanger y trémolo.

Una de las canciones con mayor nivel de dificultad técnica y complejidad de ensamble fue 'Psychopsilocybin', canción del primer álbum de la banda: Fungus Amungus. La canción es de género funk, la armonía es sencilla y no hay muchos cambios de progresiones o de acordes. La dificultad radica en su estructura pues hay cambio de compases entre secciones y la coordinación entre la batería, bajo y guitarra es esencial para su correcta ejecución; además de que tiene un total de cuatro solos de guitarra con variedad de técnicas en cada uno. De este disco incluimos también 'Hilikus', canción que dio el nombre al proyecto y 'You Will Be A Hot Dancer', ambas con estilo funk. 'Shaft' también fue incluida aunque es diferente a las demás, debido a que en su estilo predomina el Hard Rock con tintes de funk.

El álbum *S.C.I.E.N.C.E.*, el segundo de estudio de la banda lanzado en 1997 cuenta con un estilo diferente al anterior, ecléctico y con combinaciones de ritmos y géneros musicales. Una de las canciones que se pueden escuchar en este disco es 'Summer Romance: Antigravity'. Esta canción supuso un desafío particular debido a que no hay solos de guitarra, sin embargo, si existe uno de saxofón con una estructura melódica agradable y característica. Excluirlo de nuestra interpretación significaría quitar un

elemento importante y distintivo. La solución fue trasladar ese solo a la guitarra. Identificar las notas y transcribirlas a partitura fue el primer paso que no significó mayor dificultad, el reto radicó en tocarlo en la guitarra debido a que los pasajes que son idiomáticos para el saxofón no lo son para la guitarra. La digitación, al comienzo, la realicé de manera intuitiva y no fue muy cómoda. Con el tiempo y después de algunas sesiones de exploración del instrumento pude encontrar maneras más cómodas y prácticas de hacer las mismas notas. Poco a poco y con suficiente práctica el solo de saxofón iba tomando forma en mi guitarra.

Conforme aprendía las canciones, observé que el genero musical de la banda no era uno solo, había diversidad de ritmos y sonoridades lo cual me permitió explorar diferentes estilos musicales en el mismo proyecto. Naturalmente el más recurrentes era el Funk; otros que estaban presentes eran el pop, rock, balada en inglés, entre otros. Al poco tiempo tenía ya memorizado todo el repertorio, con suficiente tiempo de antelación a la primera presentación al público.

Ya había pasado por la experiencia con 'Tango Insurgentes' y con el dúo de música popular. También habían concluido los proyectos de interdisciplina. Todo lo aprendido hasta ese momento lo puse en práctica. Utilicé el método Feldenkrais para organizar mi cuerpo, estudié el repertorio de manera mental logrando memorizar las piezas en un tiempo razonable. En mi práctica diaria buscaba el autoconocimiento y autoconsciencia de mi cuerpo. Los solos de guitarra que tenían mayor nivel de dificultad los practiqué con planeación y estrategia; algunos de estos los transcribí a partitura. Utilicé la meditación mindfulness para visualizar el concierto. Gracias a esto, mi desempeño en el escenario lo percibí como muy bueno, teniendo como punto de comparación experiencias anteriores. Me sentí desinhibido y confiado.



Fotografía 6 - Concierto en el foro 'Rolling House'

Lo que se muestra en la imagen anterior es el primer concierto que tuvimos en el bar Rolling House en la ciudad de León Guanajuato, se muestra el momento en que estaba ejecutando el solo de guitarra en una de las canciones. Se puede observar que mi mirada se encuentra al frente, evitando enfocarla en las manos; este es uno de los principales cambios que observé después de haber trabajado mi autoconsciencia corporal.

Fueron tres conciertos en total, uno por cada ciudad: León, San Juan de los Lagos e Irapuato. En cada uno hubo detalles distintos; sin embargo, musicalmente fueron muy similares. Esto para mí es un indicio de que, como agrupación y como músicos, existía un profesionalismo para mantener el estándar de calidad en cada concierto. La diferencia fue el público y la energía que se percibía de cada lugar. En León, siendo la ciudad en la que radicábamos (a excepción de Víctor que vivía en Silao) teníamos amigos y gente conocida que asistió al concierto para disfrutar de la música y para pasar tiempo con amigos, familiares y por consecuencia, con nosotros. En Irapuato no hubo mucho público, en total no más de diez personas; aún así, nuestra presentación la hicimos con energía. En San Juan de los Lagos había suficientes asistentes como para completar tres cuartas partes del aforo del lugar, sin embargo, lo que sucedió es que las personas no sabían de qué se trataba el evento. Eso fue complicado para nosotros por tener que lidiar con comentarios poco asertivos de algunos espectadores. No obstante, la experiencia fue buena y el concierto salió avante.

La buena organización permitió que el proyecto se desarrollara sin contratiempos. En la alineación había músicos profesionales entre los que se encontraban otro de mis amigos de la universidad. A los demás tuve la oportunidad de conocerlos y entablar amistad con ellos durante los ensayos y en los conciertos. Un punto importante que observé es que, a diferencia de otras agrupaciones en las que he estado, el ambiente laboral era de respeto, proactivo y con ganas de trabajar. En mi percepción, el ego de los integrantes estaba mesurado y era adecuado para realizar sesiones productivas. Había camaradería y amistad en el grupo.

Disfruté estos eventos debido a que desde tiempo atrás anhelaba participar en un tributo de rock y sentir la energía en el escenario. Anteriormente, estuve en agrupaciones de rock de bar y otros géneros similares con personas que no se dedican a la música y que para ellos era más un pasatiempo que un trabajo o una profesión. Hilikus Tribute Band me permitió ser parte de una agrupación de profesionales que tocan en vivo música rock/funk y de la cual, me siento orgulloso del resultado final. Desde mi punto de vista es abismal la diferencia entre las agrupaciones en las que estuve antes (amateur) y ésta. En su momento le agradecí a Víctor por haber tenido la iniciativa de invitarme y confiar en lo que yo hago; también al resto del equipo por hacer su trabajo de la mejor manera posible y con profesionalismo. El resultado, a final de cuentas, fue muy satisfactorio.

2. Investigación

La investigación hace referencia a las actividades que se efectúan con la finalidad de encontrar conocimiento nuevo y puede ser teórica o aplicada. Dentro de la música, en la investigación aplicada está contemplada la labor de composición musical, debido a que se genera conocimiento nuevo además de estar enfocada en el quehacer artístico. En los siguientes párrafos se explican cuatro proyectos que fueron los principales con los que se trabajó y que me sirven para ejemplificar la labor de investigación en la música.

Interdisciplinaria

Resplandor de Alberta

El papel que Carlos y yo desempeñaríamos en *El Resplandor de Alberta* era referente a la composición musical y tocar en vivo el día del evento. Con la finalidad de contextualizar mi experiencia y evidenciar el crecimiento que tuve durante mi estancia en la universidad, narraré mis antecedentes en relación a la composición. En mi formación previa a la licenciatura, mi acercamiento a la composición fue mayormente mediante ejercicios de armonía; también mediante la participación en la creación y performance en vivo de una serie de cinco piezas para una pasarela de modas. Este proyecto fue demandante porque el proceso se llevó de manera intuitiva y poco organizada; En ese entonces yo y mis compañeros carecíamos de la estructura para lograr de manera fluida el resultado esperado. Aún con las limitantes, el resultado lo percibimos como positivo, los objetivos fueron logrados y la audiencia estuvo satisfecha.

Retomando la historia de *El Resplandor de Alberta*, observo que la evolución del proceso creativo, de la composición y performance van de la mano con el crecimiento personal y la madurez que se adquiere a través del tiempo. El desarrollo de las composiciones fue

fluido, con mejor organización y con más confianza en lo que hacía de manera individual y en conjunto. Había que estar en comunicación constante con Carolina Espíndola, que era nuestro enlace con el equipo de danza, para tener una retroalimentación acerca de las piezas debido a que la coreografía se construía a la par de la música y había necesidad de modificar la duración de las piezas, la armonía e incluso pasajes completos para que pudiera estar de acuerdo a los movimientos de los bailarines.

Al comienzo tuvimos que platicar con Carolina para saber qué es lo que necesitaba y en qué le podíamos apoyar. La encomienda fue realizar la composición musical, ensamblar y acompañar en vivo al grupo de danza; El proyecto principal estaba bajo la dirección de Noé Morales, donde el objetivo era rehabilitar el turismo en el cráter de La Alberca en el municipio de Valle de Santiago. La temática estaba relacionada con la leyenda de Culiacán y las siete luminarias, en la que se narra la historia de amor entre los protagonistas y cómo es que esta historia dio origen a los siete cráteres y al cerro de Culiacán.

Con esta información comenzamos a trabajar, haciendo uso de diversos enfoques y procesos creativos. Antes de empezar a componer definimos las emociones que la narrativa de la leyenda evocaba en nosotros, las dividimos y esquematizamos en secciones para tener más claridad de lo que queríamos hacer. Esto nos permitió tener una visión global y así comenzar a trabajar por secciones. Durante la composición de algunas piezas hubo bloqueos creativos, había momentos en los que ninguno de los dos teníamos ideas que nos satisficieran. En el proceso creativo, la instrumentación era un punto importante a considerar; Utilizaríamos los mismos instrumentos en todas las piezas debido a que era más práctico para el evento. Éste sería al aire libre y, aunque pudimos haber utilizado el acordeón, resultaría poco práctico al momento de amplificar en vivo. Teclado y guitarra eléctrica fueron los instrumentos ideales para este proyecto. Para lograr variar los timbres y colores, utilicé una pedalera procesadora de efectos y así ampliar la gama de sonoridades. Los efectos más recurrentes fueron Delay, Reverb y Ecualización. En total fueron creadas 7 piezas, cada una con una intención en particular adecuada a la historia presentada. Ambos aportamos a las piezas lo que creíamos conveniente y que fuera mejor para presentar un resultado satisfactorio. En algunas piezas Carlos daba la base armónica y rítmica sobre la cual improvisamos, y en otras era al revés. Desde nuestro criterio en aquel entonces, buscábamos las emociones principalmente de manera más intuitiva.

Un elemento importante a considerar era que el esquema de las canciones tenía que ser entregado para que el grupo de danza validara e hiciera la retroalimentación necesaria. Los ensayos eran recurrentes para los bailarines y en algunos de ellos participábamos nosotros. Debido a las diversas ocupaciones y horarios de cada uno, era complicado coincidir en ensayo; La siguiente fotografía es de uno en los que estuvimos todos los

participantes. Algunos de ellos (incluyéndome) no aparecemos dentro del la imagen; para algunos bailarines no era el momento de salir a escena y en mi caso me encontraba fuera del foco de iluminación.



Fotografía 7 - Ensayo para 'El Resplandor de Alberta'

Después de varios ensayos con el grupo de danza, más varias revisiones y correcciones, pudimos entregar una propuesta sólida y concreta que funcionara para acompañar la coreografía. Sabiendo que existía la posibilidad de desfase de tiempos, tanto por el propio ritmo de los bailarines como por secciones de improvisación, contemplamos secciones de las canciones para extender o recortar compases y estar en condiciones de acoplarnos.

Este proyecto fue uno de los cuales me permitió la exploración de sonoridades con la guitarra eléctrica y el pedal de efecto. Además de haber hecho ensamble con uno de las personas con quien más proyectos musicales he realizado y que también favoreció a que esta etapa de composición se diera con mayor facilidad.

Sábanas familiares

Fue realizado en el año de 2017, está basado el poema de Ulalume González de León Las sábanas familiares y surge de la intención de presentar un montaje interdisciplinario en Espiral Foro Universitario. Durante una de las reuniones con los integrantes del grupo de danza se discutió el significado del poema para tener una idea generalizada de cómo estructurar y desarrollar la obra. La interpretación que se utilizó es referente a la salida de una persona de su familia, de abandonar el hogar para ir hacia otros lugares, esto puede ser difícil y muchas veces implica una ruptura en las relaciones familiares; Emocionalmente, esto puede ser difícil de enfrentar y puede haber tendencia por regresar al entorno familiar para no sentirse excluido. Posteriormente, se tomó como

referencia visual la obra de Remedios Varo – *Ruptura*, que ayudó a complementar la visión global del concepto.

A diferencia del proyecto anterior (*El Resplandor de Alberta*) yo sería el único integrante en la parte musical. Esto sería una nueva experiencia para mí porque debía de realizar la composición de un performance de aproximadamente treinta minutos haciendo uso de un teclado, que no era mi instrumento principal. Anteriormente había trabajado con los miembros del equipo y esto facilitó muchos procesos y agilizó la manera de desarrollarlo. En la siguiente imagen se observa uno de los ensayos con los bailarines, también se puede apreciar el teclado y la libreta en la cual tenía escritos los esquemas de cada canción.



Fotografía 8 - Ensayo 'Sábanas Familiares'

La fotografía fue tomada un día antes de la presentación. Aún teniendo mis apuntes frente a mi, sentía inseguridad y al mismo tiempo emoción, sería la segunda vez que tocaría piano en público, y la primera en hacerlo con música original compuesta por mi para un performance. El proceso creativo fue mediante la búsqueda de un sonido que cumpliera con las expectativas de los bailarines y que al mismo tiempo satisficiera mi gusto personal. Considero que esta labor me sirvió como un trabajo de autodescubrimiento de mi propio estilo musical en ese momento.

Debido al estilo y la temática de la puesta en escena, elegí utilizar combinaciones de acordes que brindaran una sensación lúgubre y de suspenso. Algunos acordes menores con séptima sirvieron para este fin, también utilicé algunas escalas como la pentáfona y hexáfona para adornar y complementar el halo armónico. La decisión de haber

participado de esa manera fue porque sentía que tenía más recursos a mi disposición que si lo hubiera hecho con la guitarra porque, aunque es un instrumento armónico, para mí era complicado improvisar armonía y melodía. En el teclado fue más sencillo lograr las armonías y melodías que tenía en mente; a mi manera de ver, es un instrumento lúdico e intuitivo y de cierta manera, ahora me doy cuenta de que por mucho tiempo me cautivaba su sonoridad, y, aunque no decidí profesionalizarme, lo consideré un pasatiempo que disfrutaba mucho.

También creo que, haberlo visto de manera lúdica, me dio la posibilidad de tener libertad de aprender de la manera que yo quisiera al explorar los sonidos y acordes de forma independiente. Con esta observación, puedo deducir que tal vez la rigidez de algunas disciplinas puede ser una limitante para algunos aspectos de la creatividad. Es por eso que la composición la hice en géneros que no tenían que ver con la música académica ni con la guitarra clásica, y me doy cuenta de que es un componente importante de la experiencia; al mismo tiempo, con ese rigor, pude entender conceptos que me ayudaron a descubrir mi libertad creativa.

Pascua & Edén

En 2018, como consecuencia de mi inquietud por tener un crecimiento personal en el ámbito de desarrollo humano e inteligencia emocional, ingresé a un diplomado de Terapia Sistémica en la clínica Pascua, en la ciudad de León, en donde tuve la fortuna de convivir con variedad de personas. Conocí entonces a Estefanía, una compañera del curso que se dedicaba al marketing y era encargada de manejar el registro fotográfico y las evidencias audiovisuales del lugar. En el 2019 sería la graduación de una de las generaciones que concluían sus estudios y era una tradición hacerles una despedida en la que se incluía un recuento, a manera de video, de las actividades realizadas en su formación. Estefanía sabía que yo era músico y no dudó en invitarme a ser parte del desarrollo del video, en donde mi trabajo sería hacer la composición musical. Después de haber terminado proyectos importantes como El resplandor de Alberta, Sábanas Familiares e incluso Tango Insurgentes, tenía ya experiencia haciendo composiciones y arreglos musicales. Contaba con el software necesario y los conocimientos de como utilizarlo gracias a las clases que recibí en la universidad con el maestro Rafael Cuen, dado que en sus materias aprendí como utilizar de manera adecuada las herramientas digitales para la creación y producción musical.

La parte inicial del proceso fue similar a la composición de Sábanas Familiares; tuve una conversación con Estefanía en la que me comentó acerca del proyecto, el objetivo y lo que era necesario para cumplir las metas. De manera general, se trataba de un video de aproximadamente seis minutos en el que se mostrarían en su mayoría, imágenes y videos

de los momentos más importantes del diplomado. Se tenía una fecha límite para la entrega y para mí, el tiempo parecía suficiente. No obstante, después de la plática, me percaté de que el proceso sería diferente a lo realizado con anterioridad. Es decir, componer para un instrumento que yo mismo voy a tocar en vivo en una presentación es bastante diferente que crear la música en un software cuyo resultado final quedará guardado sin posibilidad de ser modificado una vez entregado el trabajo. Lo primero para mí, fue definir cuáles son las emociones que tendría que transmitir a la audiencia. Tendría que decidir entre destacar momentos del video con sensaciones en particular o hacer un discurso temporal a través de la música. Tenía libertad creativa y lo que decidí fue hacer un soundtrack dividido en tres secciones generales que manifestaran las siguientes emociones: 1. Inspiración, energía, intriga; 2. Relajación, ternura, tranquilidad; 3. Tristeza y nostalgia.

Posteriormente realicé la parte de la composición, en donde me vi en la necesidad de hacer un ejercicio de autoconocimiento para distinguir de qué recursos compositivos disponía, qué me hacía falta y cómo lo conseguiría. Observé que mis referencias auditivas para algunas emociones no las tenía claras. Pronto me di cuenta de los recursos que me hubiera gustado tener a mi disposición pero que a ese momento no contaba con ellos.

Para resolver esto, decidí hacer una lista (a manera de base de datos) en la que escribiría los títulos de mis canciones favoritas, sus características sonoras y las emociones que en mi evocaban. Después de hacer esto con canciones con las que estaba familiarizado, lo repliqué con otras que conocía, sin embargo, no disfrutaba tanto; posteriormente agregué música nueva. Esto me dio un panorama para entender mejor las sensaciones que percibía de ciertas canciones, aún así, algo me faltaba, pues no podía entender cómo hacer una composición para un clip de video. Mi solución fueron las películas y sus bandas sonoras. En consecuencia, realicé una lista que, a diferencia de la anterior, no tendría canciones, sino títulos de películas que recordaba que pudieran haber tenido escenas con las sensaciones y emociones que buscaba. Al momento que contaba con suficientes títulos, decidí escuchar el soundtrack en busca de algo que me sirviera de inspiración.

Analicé algunas canciones que me parecieron adecuadas y descifré la armonía y la instrumentación y cuando tenía suficiente información puse manos a la obra y comencé a escribir la partitura. Hice un boceto basándome en mis análisis y al poco tiempo me decepcioné porque no sonaba con la calidad de la música de cine. Mis recursos de software no se comparaban con la calidad de sonidos y samples de profesionales como Hanz Zimmer o Danny Elfman (aunado a la creatividad y años de experiencia que estos compositores tienen). Por tanto, decidí buscar más inspiración en otros lugares. Mi solución fue hacer una búsqueda en YouTube usando las palabras 'soundtrack inspirador' (así fue mi primera consulta) y el resultado fue interesante.

Después de escuchar algunos videos encontré uno que me gustaba, que provocaba en mí la sensación exacta que quería dar a entender, en busca de recursos percibidos que podría utilizar o sustituir por aquellos con los que yo contaba. No tardé en descifrar la armonía y los instrumentos. De nuevo me puse en marcha con la creación de una nueva partitura basándome en el esquema armónico que descifré y a partir de ahí, la creatividad de hizo presente. Exploré diversas combinaciones de instrumentos para hacer pruebas, busqué el volumen adecuado para cada uno y decidí como iba a tratar los acordes (abiertos, cerrados, quebrados o en bloque). Al poco tiempo tenía ya la primera canción. Faltaban aún dos, aunque sabía que el trabajo poco a poco tomaba forma y se construía con paso firme.

Al terminar los audios los entregué a Estefanía para que pudiera hacer la combinación con el video. No hubo mayor problema y todo siguió como lo planeado. El resultado final fue una presentación audiovisual de no más de siete minutos con imágenes relevantes e importantes del curso en cuestión que mostraba a los participantes a través de un proceso personal, desde que inician hasta que egresan.

Al hacer la retrospectiva acerca de este proyecto, me doy cuenta de la importancia de la música en la vida de las personas. La función que tiene, de evocar y acompañar las emociones y situaciones, depende del contexto y de la manera en que se utilice. Este proyecto de composición fue particularmente interesante debido a que pude experimentar con diversidad de timbres que, aunque no son instrumentos reales, me dieron una buena idea acerca de las posibilidades de combinaciones orquestales. Más aún, me obligó a sistematizar un procedimiento de prueba y error con el fin de obtener lo que realmente estaba buscando.

Revista de entre Auditivo

Esta propuesta se implementó en el año 2019 y nació a partir de la premisa de que se puede aprender más, cuando se busca el conocimiento, partiendo de áreas de interés de la persona. Basándome en mi experiencia personal, observé que el método de entrenamiento auditivo a base de dictado de notas, intervalos y escalas/modos, tiene que estar complementado con su aplicación en la música real. En consecuencia, diseñé este proyecto con la finalidad de que el participante del curso realicé un análisis armónico, formal y/o melódico de una canción de su gusto (pudiera ser un fragmento o la pieza completa), elegida de manera libre, sin restricciones y sin ningún parámetro de evaluación. Cada participante sería totalmente responsable de la manera en que desarrollaría su análisis y tendría la libertad de plasmar sus propias conclusiones. Mi función se limitaba a dar asesorías a cada uno de los alumnos y observar el avance que tenían, sin emitir ningún juicio respecto a su desempeño y teniendo en cuenta una actitud

de apertura hacia cualquier duda que tuvieran. Con este ejercicio se pretendió brindar al participante la confianza para que hiciera análisis musical con elementos de su contexto y por lo tanto que entendiera desde su perspectiva el significado de las funciones armónicas, escalas, modos y notas en el entrenamiento auditivo.

Uno de los aspectos importantes para que tuviera éxito este proyecto, fue plantear las reglas de la dinámica, tener claro el objetivo tanto para mí como para los participantes y saber explicarlo de manera adecuada. Era una actividad sin valor en la calificación, con la finalidad de eliminar el estrés y presión que se pudiera generar.

Al momento de plantearlo en la clase no hubo muchas dudas, estas fueron llegando sobre la marcha, y en el instante que surgían las iba clarificando. Uno de los principales problemas que tuve fue la duración de las revisiones para cada alumno, pues cada uno necesitaba tiempo en una sesión individual para yo poder revisar que su trabajo estuviera desarrollándose adecuadamente. Esto sucedía durante los horarios de clase grupal y aquí radicaba la dificultad, conciliar los temas del grupo con las revisiones individuales.

Los tiempos para cada uno variaban debido a que había alumnos que eligieron piezas con más grado de complejidad que requerían más tiempo de revisión, entonces estos momentos dejaban de ser equitativos entre todos. Había momentos en los que varios quería hacer sus revisiones e incluso unos cuantos se quedaban sin pasar, y había instantes en los que nadie estaba en disposición.

La clase de entrenamiento auditivo tenía una duración semanal de cuatro horas repartidas en dos sesiones de dos horas cada una. En este grupo había un total de 20 alumnos, dentro de cada clase destinaba una hora para revisar el contenido curricular de la materia y en la hora restante hacía las revisiones. De manera general, en cada sesión revisaba aproximadamente a diez alumnos, lo que me permitía hacer una revisión por semana a cada alumno. La duración de la revisión de cada alumno era de seis minutos en promedio. Naturalmente este tiempo solo es una referencia, pues dependiendo del alumno, de su avance y de sus intereses personales, podía durar entre diez y quince minutos. Todo ese tiempo se compensaba entre los participantes debido a que existían algunos que no tenían interés en pasar a revisar, o que su avance era poco y el tiempo de revisión disminuía. Algunos otros tenían un avance suficientemente bueno como para solamente verificar que todo estuviera bien. Pudiera pensarse que el tiempo destinado para la revisión con cada alumno era poco, y sí, en comparación con una clase de instrumento en donde el promedio es de una hora por semana, y en la universidad llega a ser de hasta dos horas en la licenciatura. Esta limitante suponía uno de los mayores retos pues el momento de revisión se tenía que aprovechar al máximo y era mi responsabilidad cumplir con ese propósito.

Ahora reconozco que fue mi falta de planeación y de experiencia en este tipo de dinámicas lo que dificultó mi organización en las revisiones. Aún así, el desarrollo de este proyecto concluyó favorablemente. La revista digital quedó preparada en tiempo y forma. Todos los alumnos participaron y dejaron sus análisis plasmados. Cada uno de ellos aprendió de su propia experiencia sin que yo tuviera que forzar la información. La retroalimentación que recibí al final del curso fue positiva y el avance general del grupo en relación a la materia fue notoria.

Mi rol consistía en escuchar las canciones que los participantes llevaban y descifrarlas lo mejor posible de manera mental para poder revisar el avance y hacer las observaciones necesarias. Muchas de las canciones no las conocía y tenía que comprender la estructura, los acordes y la melodía en una sola escucha, máximo en dos; Eso favoreció a que mis habilidades auditivas mejoraran considerablemente.

En primer lugar, el alumno tendría que definir que canción quería analizar. Una vez dado este paso, tenía que acercarse conmigo para definir las sesiones de revisión. Generalmente, al inicio de cada clase, preguntaba al grupo si alguien tenía material para trabajar su canción y hacer una sesión productiva, daba prioridad a quienes tenían avances; en cada clase participaban alumnos diferentes y esto permitía que existiera un flujo de estudiantes para que pudiera revisar a todos. También había aquellos que muy seguido tenían avances y con quieres no había mayor problema, y otros que su progreso era con un ritmo menos acelerado.

Debido a mi carga laboral fuera de esa clase, me era complicado hacer un análisis de cada una de las canciones para poder hacer las revisiones, es por eso que en la primera sesión el alumno me debía decir el nombre de la canción junto con el artista para yo estar en contexto y tenerla ubicada; además de tenerla en su teléfono celular y, en casos excepcionales que no contaban con el recurso para esto, yo hacía uso de el mío para dar seguimiento. Muchas de las canciones que eligieron no las conocía, otras tantas las había escuchado en algún momento de mi vida sin que esto significara que las conociera con detalle. Esto me llevó a desarrollar todavía más mi capacidad auditiva porque, con solo escucharla una o dos veces, debería tener la idea general (incluso descifrar detalles rítmicos, melódicos y armónicos) para poder explicar y aclarar dudas al estudiante. Esta revisión se hacía con el piano a nuestra disposición lo cual facilitaba el trabajo.

En las siguientes sesiones, los alumnos ya tenían avances y muchos necesitaban solamente orientación en aspectos específicos. Durante las revisiones buscaba orientarlos hacia las respuestas correctas sin tener que dar información de manera directa, procuraba proporcionar pistas para que ellos pudieran deducir la cuestión por su propia cuenta.

En la recta final y casi con el trabajo terminado, quedaba un aspecto por atender: el diseño y la presentación. Para este proceso les di la libertad para que ellos eligieran la manera en que lo querían concretar, junto con esto, tuvieron la experiencia de hacer un consenso entre todos para decidir el modo en que iban a presentarlo. Una de las compañeras tuvo la iniciativa de proponer y desarrollar el diseño de la revista y fue así como la imagen se pudo unificar. En la siguiente ilustración se muestra el formato visual general de la revista, se puede observar parte del análisis que realizó uno de los alumnos.



Ilustración 1 - Análisis de una canción por un estudiante

Ellos tenían la libertad de organizar y nombrar los análisis que realizaron, en caso del análisis anterior, las secciones son *Trip* y *Olé*.

Como aprendizaje de este proyecto, pude darme cuenta que asimilaron más de lo que yo esperaba de esta actividad, noté que esta dinámica les sirvió para poner en práctica en un proyecto real todo aquello que les enseñé de manera teórica y también lo que ellos ya sabían hacer.

Para mí, el beneficio de esta dinámica es que me permitió tener la oportunidad de poner en práctica hipótesis, dinámicas grupales y observar como se desarrollan. Esto no hubiera podido ocurrir sin la buena disposición del director en turno de la EML y la política de libertad de cátedra. Con esta actividad, considero que la experimentación de manera

responsable en las aulas puede llevar a resultados benéficos tanto para los estudiantes como para los facilitadores o docentes.

Veranos UG

A continuación, narraré acontecimientos importantes que servirán como antecedente para abordar el presente apartado.

En 2016 ya me encontraba en varios proyectos, aquellos que tenían más relevancia en mi vida profesional eran el quinteto de tango y el dúo de música popular con Carlos. También participaba en otros proyectos menos demandantes, como ensambles de guitarras y otras agrupaciones. En este año, comencé a tener dolor y malestar en mi mano izquierda, no era frecuente al comienzo, y para mí no significó más que una incomodidad. Había estado en cursos y talleres en los que se abordaba la importancia de los estiramientos y calentamientos en las sesiones de práctica y como esto era relevante para mantener el cuerpo con un correcto funcionamiento. También lo había aprendido años antes durante mi estancia en la EML y estas prácticas las tenía integradas en mis rutinas de estudio. Después de algunos meses, el dolor y malestar continuaban presentándose cada vez con más frecuencia e intensidad, no entendía por qué le sucedía esto a mi cuerpo. Decidí hacer una visita a un fisioterapeuta especializado, entonces tuve la oportunidad de conocer a varios profesionales con los que busqué atender mi situación. Estuve en varias sesiones con al menos tres profesionales diferentes y mi malestar no desaparecía. Al mismo tiempo, estuve en una situación emocional complicada y todo el panorama era cada vez menos claro. Tras platicar de lo que me sucedía con una de mis mejores amigas, me comentó que una de las maestras de Artes Escénicas era instructora certificada del método Feldenkrais y que podía ser de ayuda para mí practicar esta disciplina. Sin conocer lo que realmente era, me acerqué con la maestra Emma Hernández para participar en sus clases y a partir de ahí pude conocer y entender más acerca de mi cuerpo y la relación que tiene con las emociones.

Quizás aquí sería conveniente mencionar que Moshé Feldenkrais, quien es el creador de dicho método, explica que existen cuatro elementos con los cuales se integra un estado de plena consciencia, los cuales son: movimiento, pensamiento, sensación y emoción (2010, p.64), además, menciona que la relación entre cuerpo y mente es una unidad funcional que no se puede separar (2010, p.71).

Practiqué el método de manera regular por varios meses, tuve varias sesiones individuales (Integraciones Funcionales IF) y después profundizar en el método, comencé a observar cambios debido a la manera en que me hacía consciente de mi propio cuerpo, con esto notaba una mejora en mi rendimiento motriz; esto es uno de los beneficios del método que plantea Feldenkrais (2010, p.94). Durante todo mi trabajo con dicha técnica,

cambié patrones musculares que iban desde los pies hasta el cuello y la mandíbula, entonces fue necesario un cambio en todo mi cuerpo para que el patrón de movimiento que provocaba mi malestar, se migrara a un movimiento saludable que evitara lesiones. Otro de los cambios que noté es que dejé de estar observando la guitarra cuando tocaba. Ahora era capaz de mirar hacia otros lados mientras hacía música. Mi cuerpo tenía una mejor imagen propioceptiva y sabía con mayor precisión el lugar que ocupaba en el espacio. También identifiqué otros cambios que no tenían relación con la guitarra; descubrí una capacidad de escribir con la mano izquierda (soy diestro), en espejo y con una caligrafía legible y decente. Mi postura cambió, en consecuencia, mi manera de tocar también. Disfrutaba cada vez más mis sesiones de estudio.

Al notar y percibir estos cambios que me fueron favorables, tuve la inquietud de difundir esta información y compartir la herramienta con amigos, colegas y familiares. Tuve la oportunidad de profundizar en el tema y de involucrar a conocidos del medio guitarrístico en 2018 durante el verano de investigación de la UG. El título de mi trabajo fue "Efectos del método Feldenkrais durante la actividad musical en el cuerpo de guitarristas del DEMAE, basado en los conceptos de autoconsciencia corporal desarrollados por Feldenkrais. La investigación partió de la premisa de la posibilidad de mejorar la actividad musical del guitarrista mediante la autoconsciencia del cuerpo, así como de la eliminación paulatina de tensiones generadas en el cuerpo de manera innecesaria que merman la calidad de los movimientos. Para desarrollarla, se solicitó la participación de tres guitarristas del DEMAE que interpretaran una pieza musical antes y después de realizar una sesión grupal del método, se utilizaron cuestionarios de control antes y después de cada ejecución donde se planteaban preguntas clave acerca de la percepción de su cuerpo y su autoimagen. Como resultado se pudo concluir que si existen cambios en los guitarristas, que prevalecen a nivel sensorial del cuerpo.

Durante la licenciatura tuve la fortuna de cursar las materias de Introducción a la Investigación musical y Taller de lectura y redacción avanzada, ahí obtuve herramientas que me fueron de utilidad al desarrollar esta investigación. También tuve contacto con el Dr. Alfonso Pérez Sánchez, quien fue mi asesor en el Verano de Investigación y con quien aprendí a utilizar un lenguaje adecuado a la situación y pude llevar un proceso de crecimiento académico durante mis últimos semestres en la UG.

Para lograr realizar un trabajo de calidad, busqué bibliografía adecuada. Esta tarea no resultó fácil pues el tema no es muy difundido y el material disponible en bibliotecas era limitado. Solicité préstamo de libros en diferentes universidades, hice recorridos, visité diferentes librerías hasta encontrar las fuentes que necesitaba. Algunas de ellas las compré, otras las conseguí en internet y algunas más las solicité a diversas instituciones. Uno de los libros más importantes acerca del tema se titula *Autoconsciencia por el movimiento* de Moshé Feldenkrais, en el cual explica la relevancia de la interconexión

entre pensamiento, sensación, movimiento y emoción, también comparte el impacto que tienen estos aspectos en la funcionalidad del cuerpo humano. En aquel entonces no lo encontré en librerías, y el único que conseguí por préstamo en una biblioteca estaba en el idioma inglés. Afortunadamente estaba familiarizado con la lengua y hacer la traducción me fue fácil.

Hasta ese momento no sabía lo que significaba realizar un trabajo académico de investigación, y por primera vez me enfrenté a esta tarea. Buscar información, trabajos relacionados, fuentes y autores era solo una parte del trabajo. Realizar la investigación de campo fue otro proceso interesante y complicado. Primero tuve que solicitarle a compañeros y colegas su cooperación para participar y lo que esperaba era contar con un grupo mínimo de 5 personas; por circunstancias diversas, al final tuve 3 participantes. Para este trabajo sería suficiente con los que se sumaron y con ellos fue con quienes trabajé. En ese proyecto entendí que la organización con personas tiene que hacerse con paciencia, debido a que, cada quien tiene sus horarios, actividades y se trata de tener flexibilidad para verificar horarios en común y concretar las citas. Aprendí también a utilizar un lenguaje asertivo y claro para solicitar a cada uno lo que yo necesitaba de ellos y que no hubiera malos entendidos.

El siguiente reto fue plasmar todo el proceso de investigación a manera de texto y en adecuación a los requerimientos solicitados por el comité organizador en un documento final que sería entregado como resultado final. Después de varias revisiones con mi asesor pude sentirme contento de haber realizado un trabajo que me satisficiera. En la siguiente ilustración se presenta un fragmento de la primera página del extenso final en el que se aprecia el título de la investigación y un resumen.

Aprendizajes en actividades profesionales

Ilustración 2 - Fragmento del extenso de Veranos UG



EFECTOS DEL MÉTODO FELDENKRAIS DURANTE LA ACTIVIDAD MUSICAL EN EL CUERPO DE GUITARRISTAS DEL DeMAE

Ramírez González, Antonio Daniel (1), Pérez Sanchez, Alfonso (2).

1 Licenciatura en Música, Departamento de Música y Artes Escénicas, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Universidad de Guanajuato | antoniodanielrg@gmail.com

2 Departamento de Música y Artes Escénicas, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato,
Universidad de Guanajuato | alphons.ps@gmail.com

Resumen

La presente investigación está basada en los conceptos de autoconsciencia corporal desarrollados por el físico Moshé Pinchas Feldenkrais, quien creó un método para mejorar la calidad de movimiento de las diferentes partes del cuerpo. La investigación parte de la premisa de la posibilidad de mejorar la actividad musical del guitarrista mediante la autoconsciencia del cuerpo, así como de la eliminación paulatina de tensiones generadas en el cuerpo de manera innecesaria que merman la calidad del movimiento. Para lo anterior se realizó la observación de 2 guitarristas en ejecución de una pieza musical antes y después de llevar a cabo con ellos mismos una sesión del método Feldenkrais, se realizó también un cuestionario con preguntas clave acerca de algunos conceptos básicos acerca de su autoimagen. Como resultado se pudo concluir que si existen cambios en los guitarristas, la cual prevalece a nivel sensorial del cuerpo.

El aprendizaje más importante que tuve es ser neutral respecto a la investigación. Para mí fue un descubrimiento importante el concepto de autoconsciencia somática que se planteaba en el método Feldenkrais. Tenía ganas de compartir toda esta información con la mayor cantidad de personas posibles. Al comienzo de la investigación mi anhelo era que mis hipótesis fueran comprobadas y acertadas; guardo un recuerdo en el que mi asesor de la investigación me explicó que no importa cual sea el resultado, lo importante es atreverse a generar conclusiones de manera sintética.

Gracias a esta experiencia pude tener una grata aproximación a la labor de investigación, en la cual afronté diversos retos que me permitieron fortalecer mi conocimiento en relación a diversas áreas del conocimiento que hasta ese momento no había prestado suficiente atención.

3. Docencia

En este apartado, se abordan las actividades de docencia en las que se busca facilitar la adquisición del conocimiento musical mediante diversas metodologías y herramientas pedagógicas. En los siguientes párrafos se desarrollará el tema ligado a la labor docente grupal e individual en varias materias.

Clases a Empresas

En la universidad, durante la materia de Didáctica musical, pude aprender acerca de diversas teorías del aprendizaje, de la pedagogía, didáctica y una amplia lista de conceptos y herramientas que, en un futuro, me servirían para trabajar con grupos de diversas edades. Conocí también acerca de teorías de la motivación y cómo conducir un grupo para que logren resultados al cumplir con sus objetivos. Fue hasta después de varios años y tras varios grupos a mi cargo, que pude ir poniendo en práctica los conocimientos que adquiridos. En este periodo me enfocaba mucho en que los grupos lograran las metas y los objetivos. Y pensaba en segmentar por características de cada grupo al trabajar en las planeaciones, incluso llegué a preguntarme a mi mismo si estaba haciendo las cosas de manera correcta. Planeaba las clases minuciosamente para que los estudiantes pudieran aprender y entender cada uno de los temas; sabía las actividades que podía ponerles a los niños, a los adolescentes y a los adultos de manera estratégica, segmentada y teniendo como propósito que las personas aprendan a hacer las cosas bien de la manera correcta.

En la universidad, al parecer, no nos comentaron que muchos de los grupos a los que enseñaría en un futuro serían heterogéneos. Una de las cosas que aprendí en mi trabajo con la empresa Flexi es que, con una buena planeación, se puede integrar un grupo indistintamente de las edades, del nivel que tienen, del género musical que les gusta o

de sus objetivos particulares. A continuación, se puede observar en la imagen un grupo conformado por personas de diferentes edades.



Fotografía 9 – Grupo del taller de guitarra de Flexi

Fue con suficiente práctica de ensayo y error que pudimos alcanzar los objetivos del grupo, es decir: tocar en conjunto un fragmento de melodía a cierto nivel y, al mismo tiempo, que disfrutaran el proceso. Esto lo pude conseguir gracias a lo aprendido en la Universidad de Guanajuato y a los diferentes talleres y diplomados que cursé por fuera, donde conocí los conceptos de heurística, terapia sistémica, autoconsciencia y pude, de manera intuitiva, hacer una clase en la que se conjuntaran la mayoría de los conocimientos que tuve a mi disposición para lograr una docencia grupal de calidad.

Posteriormente, después de haber realizado diversos diplomados, pude observar que había un área de oportunidad en el ámbito de la industria en la ciudad de León respecto a las clases enfocadas a los trabajadores como parte de un desarrollo humano e integral, debido a que La *Norma 035* de la STPS regula su bienestar mental y emocional, y solicita a los dueños de las empresas que atiendan estas áreas.

Después de haber convivido con colegas del ámbito terapéutico, pude participar en un curso de capacitación por la institución CONOCER, en la cual, aprendí diversas metodologías que complementaron mi manera de impartir clases. Lo que observé de este curso es que la estructura está definida de una forma que permite guiar a los participantes hacia una experiencia de aprendizaje mejor enfocada hacia las personas que ya trabajan y que su modo de aprender es distinto a la de estudiantes en formación. Además, esta estructura se enfoca en capacitar a personal de empresas en procedimientos y conocimientos afines a sus labores, con esto aprendí a realizar de un estilo diferente la secuencia de mis sesiones.

Al aplicar esta metodología en las clases de música para empleados, noté que sí hay aspectos que favorecen el aprendizaje. La secuencia de las sesiones es anticipada porque

se cuenta con una estructura definida. También aprendí (desde la perspectiva de mi instructor de ese momento) a distinguir las diversas personalidades de los participantes con los que me podría encontrar; desde el <u>sabelotodo</u>, hasta el <u>distraído</u>, además de conocer las maneras más eficientes de proceder con cada uno de los integrantes del grupo.

Después de impartir más de tres cursos con esta metodología (de veinte horas cada uno), decidí dejar de repetir este esquema debido a dos razones: la primera es que, esa metodología, como lo mencioné antes, está diseñado para capacitar al personal y otorgar una constancia de aprobación, por lo tanto, el enfoque es diferente; y la segunda es que, a mi parecer, me faltaba tener algunas libertades de improvisar durante la clase. La solución fue esbozar mi propio método, tomando los aspectos que más me servían a mi y a los participantes, permitiéndome la libertad de improvisar en algunos momentos de la sesión. Las diferencias eran perceptibles para mí. Después de varios años de experiencia frente a grupos, ahora me sentía más cómodo, pues tenía mejor dominados los temas de cada clase y mi capacidad de observación en las actitudes del grupo mejoraron.

En la actualidad, han pasado más de tres años en los que he tenido la fortuna de trabajar con grupos de empresas, cada uno con sus particularidades y necesidades únicas. Habiendo adquirido de la universidad herramientas indispensables para ejercer la docencia, ha sido un pilar relevante, aún así me doy cuenta que es importante complementar y actualizar los conocimientos, las técnicas y el bagaje cultural para la adecuada impartición de clases; además he podido comprender y atender la diversidad de necesidades y motivaciones que puede haber en el propósito de aprender a tocar un instrumento musical.

Escuela de Música de León

Durante mi estancia en la Escuela de Música de León (EML), impartí materias tanto grupales como individuales, así como para distintos niveles y edades. Entré como docente del nivel medio superior terminal en la materia de Solfeo 1 y fui profesor en propedéutico de Entrenamiento Auditivo y en Guitarra para personas de taller libre.

Impartir solfeo fue una oportunidad para explorar nuevas maneras de entender e interiorizar temas de la materia y ofrecer una clase de calidad. Experimenté nervios debido a que en esa escuela yo me había formado en nivel medio, y ahora era yo uno de los maestros. Tenía mis clases ideadas de la mejor manera que podía. Una noche antes hice un repaso de cómo sería el primer día, visualizando actividades y etapas de la sesión. Al inicio de la clase me encontraba en la escuela a la espera de los alumnos que cruzarían la puerta y que estarían en mi grupo. Entraron los estudiantes y uno a uno fueron

tomando lugar dentro del salón, la mayoría de ellos tenían un rango de edad de entre dieciocho y veintidós años.

Dentro del grupo, ingresó un señor de más de sesenta años de edad que había validado su ingreso al nivel medio superior dado que la EML no tiene restricciones de edad para la admisión. Aun con la experiencia manejando grupos de diversidad de edades en la Flexi, para mí esto suponía un desafío debido a que, en la clase, yo quería integrar en la dinámica a todos los estudiantes sin distinción de ningún tipo, sin embargo, observé que los ejercicios, actividades y los temas tratados suponían una dificultad para él. Buscando afinar mi tacto con la mayor comunicación asertiva que pudiera realizar en ese momento, lograba expresar las observaciones acerca de su desempeño, haciéndole las recomendaciones y comentarios para que, dentro de sus posibilidades, pudiera mejorar su rendimiento. Al igual que en mi experiencia con Flexi, observé que, en la universidad tomé las bases y conocimientos teóricos para llevar este tipo de situaciones de la manera más funcional y exitosa posible, y puedo reafirmar que la experiencia laboral es importante para que el conocimiento de la escuela se integre y se aprehenda.

Para el diseño de estas clases tomé como modelo de base las dinámicas que uno de mis maestros, Eduardo Esquivel, utilizaba para sus materias. La motivación extrínseca mediante la competencia saludable hacía que los estudiantes pudieran aprender y jugar al mismo tiempo. Una de las dinámicas que percibí que mejor funcionaba involucraba mi participación con ellos. Hacerme parte del juego era percibido como un aliciente motivacional.

En este periodo de clases yo cursaba el diplomado de Terapia Sistémica y Constelaciones Familiares. Esto fue benéfico para mí pues observé algunos fenómenos y dinámicas grupales que tenían sentido al analizarlos con esta herramienta. Una de las premisas que había observado es que los alumnos que tienen dificultad de aprender dentro del aula están influidos por su sistema de origen (término utilizado en la terapia sistémica que se le atribuye a los miembros de la familia como son papá, mamá, abuelos y hermanos) y para contrarrestar este efecto les compartí varios recursos que aprendí a lo largo de mi formación. Uno de ellos y el que más puse en práctica es la meditación, en específico, el mindfulness como lo describe Silvio Raij, quien explica que en esta disciplina lo que se busca es hacerse consciente de lo que sucede con atención y con una actitud de curiosidad hacia lo que sucede.

El Mindfulness lo conocí en un taller acerca de técnicas de estudio y herramientas para el autoaprendizaje, en donde se explicaba que la concentración es importante para que la práctica en el instrumento fuera mejor aprovechada. Según el libro de Rupert Sheldrake La ciencia y las prácticas espirituales, hay estudios que respaldan la funcionalidad de la práctica regular de la meditación en relación con la disminución del estrés, tensión emocional y otros síntomas. A partir de ese momento, dediqué tiempo a

esa disciplina con regularidad, pocos meses después observé un cambio beneficioso para mí a consecuencia de ese hábito; por tanto, consideré necesario compartir esta herramienta con mis alumnos de la EML debido a los posibles beneficios para ellos.

La manera en que lo implementé fue haciendo meditaciones guiadas. Antes de comenzar les preguntaba como se sentían y cual era su estado anímico, posteriormente procedía a hacer la meditación y al finalizar pedía que hicieran una comparación del estado en el que estaban antes y después. De manera general, los alumnos se sentían más relajados y tranquilos. Estas actividades las apliqué con regularidad en las clases de solfeo.

Otro de los grupos que tenía a mi cargo era Entrenamiento Auditivo en propedéutico para aspirantes a nivel licenciatura. Era un grupo pequeño de tres personas en el que, dos eran cantantes y uno saxofonista. La manera de abordar las clases con ellos, naturalmente fue diferente a como lo hice con el grupo de solfeo. La cantidad de alumnos era poca y por lo tanto podía aplicar dinámicas atendiendo las necesidades específicas de cada uno; algunas veces conseguía resultados satisfactorios con mis dinámicas y otras no tanto. Con este grupo tuve la oportunidad de experimentar diversas maneras en las que podrían aprender mejor y a través del ensayo y error pude observar el modo en que cada uno tenía un mejor avance. En esta imagen, los alumnos están realizando una actividad coral, en la que se incorporan elementos de armonía, ritmo y solfeo; una actividad que en su momento funcionó como una prueba piloto y con la cual, tuve resultados satisfactorios.



Fotografía 10 - Actividad coral para el grupo de solfeo en la EML

Haber participado en la EML me permitió afinar mi capacidad de enseñanza y por ende, mis habilidades como músico. Puse en práctica la mayor cantidad de conocimientos adquiridos en mi trayectoria académica en la UG y en los diplomados, cursos y talleres que tomé por fuera. Más de cincuenta alumnos fueron los que pude acompañar a través

de su proceso de aprendizaje. Con esta experiencia logré empatizar con todos ellos, pues pude recordar cómo fueron mis maestros y las clases que yo recibí. Por una parte, me di cuenta de lo que mis profesores favoritos tenían y que me gustaría replicar, también recordé a aquellos que en su momento consideré como "malos", y lo que no contemplaban en clase y me hubiera gustado que hicieran. Además, comprendí la complejidad de ser docente, y la responsabilidad tan grande que se asume con este trabajo.

En mi labor, procuré equilibrar las peticiones de la dirección con mi propio criterio sobre la manera de dirigir el aprendizaje. Mucho de esto lo logré gracias a la libertad de cátedra en la institución. Esto me permitió experimentar dentro de las aulas con diferentes actividades y metodologías, adaptándolas a cada uno de los grupos dependiendo de sus necesidades. De no haber sido por esta flexibilidad, varias de las iniciativas no hubieran podido ser concretadas y probablemente mi aprendizaje respecto a la docencia no hubiera sido igual.

Clases particulares

Las clases particulares para mí, en un principio fueron un recurso para aprender a enseñar, probar los conocimientos que tenía como músico y tener solvencia económica. Sin embargo, ahora me doy cuenta que fueron pocos los alumnos con los que trabajé de manera particular. En parte debido a miedos e inseguridades personales al momento de ofrecer mis servicios (describiré este punto en el apartado de Autogestión).

Aunque fueron pocas las personas con las que interactué, los aprendizajes son significativos. Afortunadamente, el modelo de impartición de clase particular que utilizaba era de uno a uno, en el cual, en la clase de guitarra era fácil de realizar, pues desde el nivel medio superior hasta licenciatura estaba yo acostumbrado a este tipo de clases. Las realizaba de manera intuitiva y sin mayor complicación, haciendo uso de todos los conocimientos que sabía y, aunque era una clase de instrumento, compartía información de temas como solfeo, historia y armonía. Era agradable para mí, pues sentía que con el paso del tiempo se podía lograr un vínculo con el alumno.

Una de las metodologías más usuales que utilizaba para el instrumento, era tener un acercamiento con los intereses musicales del estudiante, y a partir de ahí tratar de enfocar la sesión en sus preferencias. Como mencioné con anterioridad, mis gustos musicales no eran muy variados, sin embargo, esto me permitió tener una apertura por conocer géneros y canciones.

Era sorprendente para mí observar la personalidad de cada uno y ver la sintonía o el contraste con sus gustos musicales. Había personas que, a primera vista podría pensar

que les gustaba el rock y, sin embargo, a los pocos minutos de entablar conversación, me compartían su anhelo por tocar una canción de banda. Aunado a mi experiencia con el proyecto de entrenamiento auditivo, esto me sirvió para seguir desarrollando mi oído pues hacía la misma dinámica con los alumnos de instrumento. La diferencia es que, en su mayoría, ellos eran principiantes y la exigencia para mí como maestro era menor.

Algunas veces, tenía la función de realizar un emocional, debido a que el resultado musical dependía mucho del estado de ánimo del momento. Con mi capacitación en terapia sistémica, esto lo pude solventar de manera satisfactoria. En una ocasión, uno de mis estudiantes, adolescente aún, había llegado a la sesión de mal humor debido a que había peleado con su mamá; como parte de la actividad de clase, tenía que tocar una melodía la cual había quedado pendiente como tarea. Al momento de intentarlo, le costó trabajo y se notaba en su semblante impotencia y desesperación. Repitió varias veces el fragmento sin concluirlo, con tropiezos y con el estrés a flor de piel. Decidí pausar la actividad con guitarra para continuar con dinámicas de autoconsciencia. Por más de treinta minutos realicé con él actividades de relajación, meditación y consciencia corporal con la intención de que relajara su tono muscular y que la emoción con la que llegó a la clase la pudiera identificar, de ser posible disminuir y transformar en otra más placentera. Posteriormente, le pedí que tomara su guitarra y que tocara la melodía del inicio; agarró el instrumento, se acomodó e hizo sonar las notas sin trabas y de manera fluida. Ese momento fue una especie de Eureka, pues me brindó información acerca de una manera en que puedo dirigir las clases en caso de que sucediera una situación similar. Paulina Derbéz que, en su libro El Músico Consciente, habla acerca de la importancia de las emociones al momento de tocar en vivo o practicar, hacernos conscientes de estas procurar tener una disposición emocional que facilite la práctica.

Dependiendo del enfoque que se quiera dar en la sesión, se pueden utilizar diversas maneras de efectuarla para buscar un resultado. Aunado a la consciencia y conocimientos de las emociones, uno de los elementos a los que recurría era a la musicoterapia. En la siguiente imagen se observan algunos elementos que utilicé en clases de música con fines terapéuticos.



Fotografía 11 - Elementos de trabajo de una clase particular

No siempre era necesario tener la función de terapeuta, cuando se requería, lo hacía de manera implícita, solo utilizando los elementos necesarios que a mi criterio, pudieran ayudar a lograr el objetivo de cada clase. En las sesiones particulares de solfeo, la metodología era diferente. Uno de los grupos a los que impartí esta materia constaba de dos personas cuyo objetivo era aprender para presentar un examen de ingreso a la licenciatura en música. La necesidad es distinta a un grupo de escuela y procuré hacer uso de su motivación por entrar al siguiente nivel académico para enseñarles. Después de algunas sesiones noté las actitudes y la disposición para aprender que tenía cada alumno respecto a los temas. Para una de ellas era fácil y estaba motivada, por el contrario, la otra tenía dificultad para entender los conceptos, no obstante, mi responsabilidad era buscar apoyar a ambas.

Tras algunas clases y al haber intentado transmitir lo que creí conveniente para que pudieran aprobar el examen que querían enfrentar, una de ellas desistió y dejó de querer tomar clases. Por tanto, la otra también, debido a que la inversión de pagar las sesiones era demasiado para una sola persona. Hasta ese momento, observé avance en la chica que tenía la motivación arraigada. Me di cuenta de que el gusto por aprender era importante al momento de integrar el conocimiento y eso, para mí en este momento, no es algo que yo pueda enseñar o transmitir; más bien considero que, como maestro, puedo despertarlo o estimularlo, aunque no es seguro que todos lo tengan, al menos no en la misma disciplina. Aún así, creo que cada quién encontrará aquello por lo que sienta gusto y pasión.

De manera general he observado que las clases particulares para mí, han sido complicadas de realizar, debido a que el compromiso por parte del alumnado muchas veces no es lo suficiente como para tener paciencia y entender que lleva tiempo aprender música. Algunas de las personas con las que he hecho sesión, han tenido la creencia de que aprender sería más sencillo y menos tardado de lo que piensan, esto tiene como consecuencia una frustración por no alcanzar sus objetivos.

Probablemente, haya alguna manera de que esto se aminore y de que exista mayor compromiso y tolerancia a la frustración para que puedan tener paciencia y valorar los procesos a mediano y largo plazo; tal vez, aún necesito aprender cómo motivar y retener a los alumnos que llegan a mi para las clases particulares y no he sabido como. Por ahora es algo en lo que me siento poco competente y me gustaría en un futuro poder cambiarlo para lograr una dinámica eficaz de clases particulares y ofrecer un mejor servicio.

4. Gestión

La gestión en la música, se refiere a la logística, organización y búsqueda de proyectos culturales, musicales o de beneficio social buscando la concreción y conclusión satisfactoria de estos. A continuación se describen los proyectos y actividades en los que se profundizó la labor de gestión aplicada en actividades artísticas, musicales y culturales.

Antecedentes

Mi experiencia en la gestión artística, hasta antes de la licenciatura, se limitaba a aquellos proyectos escolares que había desarrollado y en los que había participado, y algunos ajenos a la escuela. Uno de los proyectos en el que tuve un acercamiento a la autogestión fue la banda de post rock *Soren*, agrupación a la que pertenecí por un periodo de 2 años y que, gracias a ella, pude participar en el desarrollo y gestión de un proyecto interdisciplinario. Con esta agrupación me presenté en foros como Kino Room, Quatorce y en el concurso Talentos Musicales de León en el año de 2010.

La autogestión de clases particulares durante mi formación en el nivel medio superior en la EML no la percibí como difícil en el sentido de que no era mi principal fuente de ingresos y en realidad no buscaba tener más horas clase como docente particular. Trabajaba en actividades diversas para sustentar la mayoría de mis gastos y recibía apoyo familiar. Las clases que daba las percibía como una actividad más, con cotidianidad. Sin embargo, en la licenciatura fue distinto.

De manera general, no había realizado con anterioridad actividades que involucraran el manejo de personal o vinculación con otras empresas; en la universidad aprendí algunos conocimientos que me permitieron sobrellevar las actividades que en un futuro serían mi principal fuente de ingresos y abarcarían la mayor parte de mi actividad profesional en

un periodo de dos años. En los apartados siguiente concatenaré esta introducción con los temas relevantes a la actividad profesional posterior a mi egreso.

Flexi

Me encontraba en mis últimos semestres de la licenciatura; aún estaba con Tango Insurgentes y otros proyectos musicales. Mis ingresos monetarios en ese momento distaban por mucho de mi ideal para mantener un estilo de vida con calidad. Buscaba maneras de obtener mayores utilidades, aunque mi ingreso per cápita era superior al que muchas de las becas de apoyo social solicitan para ser candidato.

En algún momento obtuve información de las distintas modalidades para solicitar beca y una de ellas era la beca patrocinada. El proceso para tramitarla era simple y no tenía restricción de monto. Lo primero que debía de hacer era conseguir a alguna persona moral o física que quisiera becarme, posteriormente haría un trámite en el que la universidad expediría un recibo por el monto otorgado de tal manera que ese dinero funcionara como una condonación de impuestos para el patrocinador.

Al poco tiempo, decidí buscar la manera de conseguir a un benefactor que tuviera disposición de hacer ese trámite. La idea de solicitar este tipo de beca era extraña para mí, principalmente por los valores familiares que aprendí de mis padres, para quienes lo ideal era dar algo a cambio para recibir un bien material. Reflexioné acerca de qué empresa podría necesitar de alguien como yo, con mi formación y conocimientos, así como el producto o servicio que podría ofrecer a cambio. Las clases de música eran un buen comienzo, con esto sería suficiente para hacer un proyecto que pudiera intercambiar por dinero; después traté de identificar el tipo de benefactor que estaría buscando. Había varias opciones: persona física, persona moral, asociación civil, entre otras. Aún ahora no sé porqué, pero la primera empresa que llegó a mi mente fue Coca Cola. Entonces busqué en internet la forma de elaborar una propuesta de proyecto para una empresa de esta naturaleza y de manera general uno de los puntos importantes es que mi proyecto debía de dar un valor agregado a quienes decidieran participar en él. Pasé unos días armando la propuesta, buscando ideas para plasmar con palabras la justificación, explicando de qué manera lo tendría que ofrecer.

Realicé una búsqueda sobre los beneficios de aprender a tocar un instrumento y las ventajas de que una persona se involucre en actividades musicales. Incluí los objetivos, las metas y un cronograma de actividades con fechas aproximadas. Una de las partes más complicadas en ese momento, fue ponerle un valor monetario a mi trabajo. La pregunta era, ¿Cuánto quiero por este proyecto? Para esto, tomé como base el cronograma de actividades que propuse y un promedio del precio que yo cobraba en clases particulares más lo que me pagaban por clases en instituciones educativas;

teniendo en cuenta la cantidad de horas y el precio promedio, deduje cuánto tenía que cobrar. El resultado distaba de mi objetivo, así es que aumenté el costo del proyecto a una cantidad más cercana de mis expectativas sin que fuera oneroso.

Todo estaba listo, el documento fue redactado en un total de 5 páginas. Lo único que falta era ir a tocar puertas. Un día temprano, fui a la empresa Coca Cola a hacer una cita. Muy amablemente me recibieron, preguntaron el motivo de mi visita y en pocas palabras planteé la propuesta. Pidieron que dejara el documento y que volviera en un par de días por la respuesta. Así lo hice, sin embargo, debido a la negativa como respuesta, me vi en la necesidad de tocar las puertas de otras empresas para vender mi proyecto. Visité un hotel, una empresa de transporte de valores y nuevamente la respuesta fue negativa. En ese momento, y aún en la actualidad, esas respuestas no me causan conflicto, tampoco resentimiento ni emociones aflictivas. Y creo que, gracias a mi capacidad de resiliencia, es que seguí adelante buscando lugares para ofrecer la propuesta.

Un par de días después, y aún sin saber la razón por la cual decidí ir a ese lugar, visité Flexi, empresa leonesa de más de 5 décadas de existencia para solicitar platicar con el área de recursos humanos y dejarles la propuesta por escrito. Al igual que con la Coca Cola, me dijeron que lo iban a revisar y que pasara unos días después por una respuesta. Espere el tiempo suficiente y para mi sorpresa, la aceptaron. Lo que sucedió después aún me parece sorprendente e irreal, sin embargo, así sucedió y merece la pena narrarlo. Me invitaron a pasar a una de las oficinas con las personas encargadas, una secretaria se acercó a mi para darme un sobre que contenía el apoyo solicitado en efectivo. En ese momento le pregunté que cómo podría dar seguimiento al proceso de beca frente al trámite en la universidad y ella con un semblante ligero me dijo que no había necesidad, que 'El licenciado' me lo daba sin más. Mi siguiente pregunta acerca del seguimiento al resto del proyecto, y entonces ella sorprendida me dijo que tampoco había necesidad, pero que si tenía ganas de realizarlo me podría dirigir con la coordinadora del Club Flexi, departamento que se encarga de las actividades recreativas y formativas de la empresa.

A partir de ese instante, me encargaría de estar presente en las clases de guitarra que ya se impartían en el. Eran realizadas en domingo y contaban con un maestro que las facilitaba; esta persona se encontraba como voluntario, y al poco tiempo de que yo llegué, circunstancialmente, él dejó de asistir. Al momento de yo haber cumplido con la totalidad de horas de servicio previstas para el proyecto, Marisela Orozco, quien era la encargada del club, no dudó en contratarme para impartir de manera regular el taller.

Con esta experiencia observé que, priorizar la retribución, y el equilibrio entre dar y recibir fue lo que me permitió tener la oportunidad de ser proveedor de servicios para una empresa como ésta; que por si misma, tiene un arraigo social en la región. Actualmente, cuando reflexiono acerca de lo sucedido, pienso que, si tal vez hubiera

aceptado el apoyo sin hacer la retribución con el servicio, no hubiera aparecido la oportunidad de trabajar de forma directa en este lugar.

Estar como maestro regular en la empresa trajo consigo nuevos retos y aprendizajes. Al momento de terminar el proyecto inicial se dio una negociación de mi tarifa por hora de servicio. También me vi en la necesidad de hacer un trámite ante Hacienda para estar dado de alta como persona física para poder emitir facturas y recibos de honorarios, pues la empresa necesitaba dichos comprobantes si yo quería incorporarme a su plantilla de proveedores. El trámite no fue complicado, un par de citas en Hacienda, algunos papeles mas firmas y al cabo de unos días ya tenía la posibilidad de emitir CFDI's.

También, al ser yo el responsable del área de guitarra en el club, tuve la necesidad de innovar en la manera de impartir las clases. Siempre había participantes nuevos, cada uno con su personalidad y gustos únicos. Puse en práctica el lenguaje diplomático y asertivo para las charlas con el personal de la empresa y en más de una ocasión afiné mi capacidad de negociación. En la universidad no hay una clase sobre cómo negociar condiciones de trabajo, aunque, el uso de lenguaje diplomático en la institución me fue de utilidad para construir a partir de ahí mis habilidades de negociación.

Uno de los convenios que logré obtener es el de realizar talleres de veinte personas (grupo grande en comparación con lo usual) aplicando la metodología que aprendí en la capacitación de CONOCER EC0217, y, aunque la constancia no me fue solicitada, decidí hacer un reconocimiento (no oficial) para los participantes y que de esa manera tuvieran una manera de constatar que si realizaron el taller. En la siguiente imagen se muestra al primer grupo que finalizó este tipo de taller.



Fotografía 12 - Fin de curso de un taller impartido en 'Flexi'

La retroalimentación final por parte de los participantes fue favorable y de manera general el resultado final fue satisfactorio. Para mí resultó interesante conocer este tipo de dinámicas y saber que la dinámica grupal puede orientarse hacia un objetivo haciendo un uso adecuado de las metodologías y estrategias disponibles.

Actualmente continúo impartiendo clases en la empresa y supero los cuatro años de colaboración laboral. Con cada grupo aprendo distintas cosas pues cada situación es diferente y única, gracias a mi experiencia con la empresa, empatizo más con las responsabilidades que tenemos los distintos empleados independientemente del escalafón.

Centro Fox

En julio de 2019, recibí la llamada de Lorena García, la encargada de la Escuela de Música de Centro Fox. En esa conversación me comentó que había una posibilidad de trabajar en el área operativa del centro y que me tenía contemplado para el puesto que estaba a punto de desocuparse, las razones principales para su consideración era mis habilidades y cercanía al mundo de la música, la confianza que me tenía para las labores administrativas. De cierta manera me sentí agradecido y halagado por la consideración, sin embargo, para ese momento, yo tenía mis horarios definidos para los próximos cinco meses de actividades dentro de la Escuela de Música de León. Le dije que lo tendría que considerar ya que, de aceptar la propuesta, mis horarios serían irregulares en ambos trabajos.

Después de haber pensado la situación por unas horas, tomé una decisión final, accedería a tomar el trabajo. El motivo principal por lo que necesitaba considerar la propuesta era por la cuestión de tiempo y disponibilidad de horarios. Sabía que tenía que ser claro con mis posibilidades para poder llegar a un acuerdo que nos satisficiera a ambas partes. El acuerdo fue el siguiente: yo le compartiría mis horarios de la escuela de música a Lorena, y las horas restantes que tuviera disponibles las dedicaría a las actividades de Centro Fox.

Los primeros días fueron de capacitación para entender los procedimientos que efectuaría de manera cotidiana y para aprender acerca del funcionamiento del centro. No hubo mayor problema para acoplarme al ambiente. En la siguiente imagen se puede ver el semblante de tranquilidad con el que inicié labores tan solo unos días antes de iniciar las clases.



Fotografía 13 - Temporada de capacitación en la oficina de Enlace Operativo

Mi oficina se encontraba en un punto de fácil acceso para mi y para los alumnos y profesores. En promedio, mi estancia en el centro, era de cinco horas diarias, lo cual suponía menos de lo necesario para las actividades requeridas. La solución fue que, una de las personas que ya trabajaba en el centro haría equipo junto conmigo y entre los dos realizaríamos las actividades encomendadas. Yo me encargaría de la parte administrativa y de los procesos que necesitaran más discreción y confianza.

Gabriel, contrabajista y maestro de años de experiencia sería mi compañero con el cual realizaría las actividades. El mayor reto de esta experiencia fue la organización del poco tiempo disponible. Esto debido a que un par de semanas después y justo al comienzo de las actividades con los niños, Gabriel anunció su salida por motivos personales, dejándome solo con las actividades que haríamos en conjunto. Me encontraba con la mitad del tiempo para trabajar y con el doble de tareas para realizar.

Para contextualizar la situación, la escuela de música de el centro colabora con el Sistema Bajío de Agrupaciones Comunitarias, con la cual se realizan actividades para promover la cultura entre la población. La manera en que trabajan es la siguiente: en las comunidades cercanas se hacen campañas sobre las actividades de la escuela con el fin de promover la cultura y hacer reclutamiento de alumnos para así mantener un número específico de inscripciones. Los alumnos de comunidades cercanas llegan al centro mediante autobuses de transporte que pasan por ellos. Se cuenta con una base de datos en la que se tiene disponible la información necesaria para solventar los procedimientos administrativos y logísticos. Uno de esos procesos es la planeación de las rutas por las cuales el transporte hará el recorrido para recoger a quienes asistirán a las clases. Otra de las actividades es verificar que la misma cantidad de personas que bajaron del

autobús, sea la misma de las que se van de regreso. Esto debido a que debíamos garantizar la integridad física de los niños dentro y fuera de las instalaciones.

Mi labor diaria, de manera general, consistía en revisar correos electrónicos con indicaciones para la organización de las clases. Una vez que tuviera la logística tenía que apuntar las indicaciones tanto para los alumnos como para los maestros, en pizarras diferentes para evitar confusión. Los niveles se distinguían con dos nombres: Orquesta A, y Orquesta B, donde la primera eran los chicos de nuevo ingreso y la segunda, los más experimentados. Además de estar la 'Gran Orquesta' que era la combinación de ambas. Para los de nuevo ingreso, había clases de coro varios días a la semana, y a los avanzados se les daban clases de instrumento.

Una vez que tenía la logística del día elaborada, tenía que revisar si había que imprimir copias de partituras ya sea porque se ensamblaría una obra nueva o porque había nuevos miembros que necesitaban sus ejemplares para las clases. No faltaba algún niño que olvidara o perdiera sus hojas y esto no estaba contemplado dentro de las impresiones ya que era la responsabilidad de cada niño cuidar su material. Para los maestros, había que tener los *score* de todas las obras, o por lo menos las partes instrumentales; también había que verificar que los instrumentos instalados en la bodega estuvieran en buenas condiciones y revisar que no hubiera daños o maltratos.

La logística de las clases me llegaba con poca anticipación, lo que dificultaba la solicitud de espacios y en más de una ocasión tuve situaciones complejas con el encargado debido a la falta de antelación en la entrega de mis solicitudes.

Todo esto lo hacía (o por lo menos procuraba hacerlo) antes de que llegaran los maestros y niños. Por regla general, se suponía que los docentes debían estar presentes minutos antes de la hora de inicio de clases para poder recibir a los alumnos; debido a las distancias que debían recorrer para poder llegar, algunas veces les era imposible estar puntuales. Esto no impedía que los profesores asistieran con la mejor disposición para estar con los alumnos y hacer clase con ellos.

Cuando algún alumno acumulaba una cantidad considerable de inasistencias, se procedía a contactar a los padres de familia o tutores para entablar conversación y tener información acerca de los motivos por los cuales había faltas por parte del estudiante. Algunas veces era por trabajo y tareas, otras, debido a castigos de los padres y en raras ocasiones, había causas de fuerza mayor que imposibilitaban la asistencia. Al momento en que un alumno decidía darse de baja, lo primero que se debía hacer era platicar con él y con sus padres o tutores para entender la situación y, de ser posible, persuadirlos para que se mantuviera dentro de la escuela. Una vez que la decisión por la parte contraria fuera definitiva, yo procedía a hacer un trámite de baja que incluía papeleos y,

en caso de que el alumno tuviera en sus manos un instrumento que le fue prestado, había que solicitarles la devolución del mismo y revisar que estuviera en buen estado.

Otra de las actividades que realizaba y me generaba gran satisfacción era formar parte del equipo de logística de los conciertos. Era un trabajo en conjunto con miembros del equipo de las orquestas comunitarias. Generalmente, la orquesta se encontraba disponible para tocar en algunos eventos, sobre todo en aquellos que tenían como objetivo la difusión de la cultura. En una ocasión recibí un correo electrónico por parte de la Universidad Politécnica del Bicentenario, mediante el cual, solicitaban la participación del coro para un evento cultural en sus instalaciones. Lo siguiente era triangular la información con el coordinador de las orquestas y con su equipo de trabajo para realizar la valoración de la solicitud.

Una vez que la petición era aprobada, se comunicaban conmigo para hacer el tramite necesario en el centro para pedirle el apoyo a los alumnos para que asistieran al evento, además de extender la solicitud y los permisos correspondientes de los papás y los justificantes a las escuelas (en caso de ser necesarios). Después, realizaba la solicitud de préstamo de instrumentos o equipo si fuera requerido y también generaba la petición del transporte para los alumnos que participarían. El día del evento, tendría que asistir o en casos excepcionales, solicitar a alguno de los maestros su asistencia al evento para la realización del registro fotográfico. Al finalizar, estaría de regreso y posteriormente haría el reporte de actividades junto con la entrega de material audiovisual.

En caso de ser conciertos más grandes, la logística era ligeramente diferente y más compleja; por ejemplo, en un concierto de orquesta completa los trámites previos eran similares, con la diferencia de que, el número de personas involucradas es mayor que la de un coro y por tanto la responsabilidad aumentaba. En este tipo de conciertos eran frecuentes las llamadas por celular, los documentos que llenar y mandar a diversas personas y sobre todo la comunicación con la mayor cantidad de participantes involucrados (compañeros, jefes, alumnos, padres de familia y demás gente) para que hubiera un resultado satisfactorio. La siguiente imagen fue tomada en uno de los conciertos de la orquesta que se llevó a cabo en el Teatro del Bicentenario; aunque en ese momento tuve un descanso para poder contemplar a la orquesta, lo usual era estar ocupado en una diversidad de actividades paralelas.



Fotografía 14 - Concierto de las Orquestas Comunitarias

Gracias a este trabajo pude estar en contacto con colegas de diversas áreas y entendí cómo llevar a cabo procesos de logística con un equipo de personas capacitadas. En más de una ocasión se presentaron problemas y situaciones que hubo que resolver, algunas veces solo me encontraba yo para hacerlo y en otras contaba con el respaldo de mis jefes y compañeros. Con todo esto, me interesé en la gestión de proyectos y logística en general, en la actualidad cuento con un diplomado en Evaluación y Gestión de Proyectos por la Universidad Virtual del Estado de Guanajuato (UVEG), motivado por la grata experiencia de este trabajo.

Autogestión

La autogestión en el ámbito de las clases particulares para mí, en un principio, fue un tema complicado debido a que al momento de hacerme promoción no consideraba tener la confianza en mi mismo para emprender este camino. Fue con la necesidad de ingresar al mercado laborar que poco a poco me forcé a hacerme publicidad y buscar oportunidades de trabajo.

Uno de los periodos en los que dediqué más tiempo a la autogestión fue en la universidad un par de semestres antes de terminar. Mi manera de publicitarme era mediante las redes sociales haciendo anuncios en Facebook ofreciendo talleres de entrenamiento auditivo. Aunque algunos compañeros preguntaban acerca de las clases pocos concretaban una sesión y la mayoría no regresaba. Uno de los alumnos que tuve por más tiempo fue un joven que recién había ingresado al nivel licenciatura y que

deseaba complementar su formación, había escuchado hablar de mi, vio las publicaciones en las redes, decidió tomar clase conmigo e hicimos sesiones por varias semanas.

Mi experiencia con él fue buena, mi manera de dar clase le gustó y posteriormente me pidió que le impartiera clase particular de solfeo y entrenamiento auditivo a su hermana y a una amiga suya. Esto sería presencial y fuera de la ciudad. En aquel entonces yo vivía en Guanajuato y las clases serían en Irapuato. La gestión no fue complicada para mi, pues todos los gastos ya estaban contemplados y me gustaba impartir la clase. Algunos meses después de haber comenzado y, aunque los objetivos no se lograron por completo, dejamos de hacer clases debido a cuestiones personales de los estudiantes.

Un par de años después y tras haber terminado el diplomado de Terapia Sistémica, comencé a implementar algunas herramientas terapéuticas en clase, esto me abrió algunas puertas para poder impartir más clases. Dentro del grupo de las terapias tenía una conocida con un hijo adolescente que quería tomar clases de guitarra y acudió a mi para enseñarle. De esta manera pude tener un acercamiento a mis clases de música con herramientas nuevas.

Después de haber convivido con colegas del ámbito terapéutico, pude participar en un curso de capacitación por la institución CONOCER, con la que obtuve la certificación EC0217 que me permitía realizar cursos, capacitaciones en empresas y emitir constancias certificadas. Lo que observé es que, aunque las empresas no solicitan los comprobantes, si les satisface tener la certeza de que cuento con las credenciales oficiales, lo que me permite ampliar mi campo de trabajo y tener más oportunidades de colaborar con empresas.

Actualmente no imparto clases particulares debido a que no me he enfocado en ellas ni tampoco en promocionarlas. Me ha costado trabajo tener un acercamiento agradable en el que realmente observe un resultado positivo respecto a tener suficientes clientes a través de este formato. No considero que, por ahora, cuente con las herramientas para auto publicitarme y he preferido utilizar otros medios como la docencia en instituciones y en empresas.

Conclusión

Recapitulación

Extensión

Los proyectos en los que participé distan de mi enfoque inicial dentro de la Universidad, debido a que la dirección que pretendía al comienzo, estaba canalizada a los recitales de música académica.

La mayoría de la música que toqué encaja dentro del género de música popular, a su vez, existen muchas vertientes. Las principales que tuve oportunidad de explorar fueron el tango, los boleros, música del mundo (Europa y Europa del este) y el rock. Esto me brindó una apertura de perspectiva respecto a la música que difícilmente hubiera adquirido en caso de no haber tocado estos géneros. Aprendí a ser empático y abierto a las posibilidades. Al comienzo, algunas canciones y artistas no eran de mi agrado y otros no los conocía. Poco a poco fui prestando atención a la música y aprendí a escuchar con criterio, reconociendo los aspectos buenos y favorables de los ritmos diferentes y variados a los que estaba acostumbrado.

Conforme pasó el tiempo, pude comprender que el contacto con el público forma parte del aprendizaje. Tocar solamente para mí, por gusto, es una opción agradable y factible. Hacerlo para alguien más es otra manera de comunicarse dado que involucra a un emisor y un receptor y el proceso se hace más interesante y complejo. En los conciertos se puede observar la gran variedad de posibilidades que existen en la interpretación de la música no solo por parte del músico, también del escucha. Hay personas que les gusta lo que tocas, otras que no, eso se pensaría que delimita lo bueno o mal interprete que uno pueda ser. Gracias a tocar para un público, fortalecí un pensamiento crítico y enfocado a tomarme las opiniones de manera impersonal y junto con eso, darme a la tarea de

entender cuál es mi motivación para hacer música con audiencia. Fue un periodo de introspección en el que descubrí varias máscaras y facetas de mi mismo como músico y como persona; este regalo del autoconocimiento, para mí es invaluable.

Investigación

Componer con otras personas, hacer música con un objetivo, buscar y explorar sonoridades para evocar en el escucha alguna emoción, sensación o sentimiento en particular son algunas de las actividades que realicé en el ámbito de la investigación aplicada. Adquirí conocimiento de mi mismo y de los demás a través de la empatía, imaginando y pensando cómo sería para los demás escuchar la música que he creado. Junto con esto hay también un trabajo personal de autoestima, gracias a esto encontré una manera de valorar mi trabajo y mi creatividad. Entender que los demás perciben de otra perspectiva lo que suena y que tiene un efecto, fue parte del proceso que pasé al momento de componer, además de haber tenido la satisfacción de tocar en vivo mi propia música. Es un autoconocimiento autentico, al menos lo es para mí.

Otro aspecto importante y de mucho aprendizaje fue el hecho de haber descubierto algo que para mí fue muy benéfico y quererlo compartir con las demás personas. Con esto me refiero al método Feldenkrais, del cual hablé al respecto en mi estancia en "Veranos UG". Esta aproximación a la investigación académica fue importante porque aprendí lo complejo que puede llegar a ser un trabajo de esta índole. También lo inesperado que pueden llegar a ser los resultados de una investigación en los que se contemplan numerosas variables. Lo más importante para mí fue el pensamiento crítico que pude desarrollar y aplicar no solamente en la práctica universitaria, también en la vida cotidiana. Teniendo en cuenta de que, una parte de mi vida (incluido un periodo de mi estancia en la universidad) me consideré una persona tímida e insegura, aprendí a observar los hechos y los fenómenos y a partir de mi experiencia. Lo cual me brindó seguridad en mi mismo, así como el reconocimiento de mi propia perspectiva de vida.

Docencia

Para mí la docencia e impartición de clases ha sido relevante por la satisfacción que conlleva el ser testigo del proceso de aprendizaje de otra persona. Más aún cuando se tiene la oportunidad de compartir la información y de fomentar el ambiente propicio para que el aprendizaje suceda.

Al momento de dar clases y observar dificultades de aprendizaje en los alumnos, tuve la necesidad de buscar herramientas para que el proceso se diera de manera más agradable y funcional. Con esto, pude encontrar suficiente información para entender dinámicas grupales que anteriormente no comprendía.

Así que, decidí formarme en diversas disciplinas afines al desarrollo humano, debido a que observaba que los alumnos difícilmente aprendían cuando se encontraban distraídos por situaciones familiares o sociales ajenas a la música. Por consecuencia, me instruí sobre temas como inteligencia emocional, terapia sistémica, contención terapéutica, personalidad de las personas, entre otros. Esto me facilitó la comprensión de las diversas conductas de las personas en las aulas para poder hacer mi labor de una manera integral.

Gestión

La impresión que tengo ahora de mi mismo respecto a la gestión es completamente distinta en comparación a cuando comencé la licenciatura. Las diversas situaciones burocráticas y administrativas de la universidad, así como los procesos de gestión de conciertos, foros y espacios para tocar fueron preliminares para lo que posteriormente viviría en futuros trabajos.

Mi labor en Centro Fox con la organización de los grupos, la autogestión de becas y proyectos fuera de la escuela, así como la necesidad de generar más recursos económicos o el simple gusto de querer hacer más proyectos, me llevó a adquirir, descubrir y desarrollar habilidades sociales, administrativas y organizacionales que no me había imaginado. Actualmente cuento con mi propia marca de diseño de muebles, una sociedad de talleres y cursos tanto presenciales como en línea; además de haber cursado diplomados de 'Diseño y Evaluación de Proyectos'. Esto para mí es de gran importancia porque son indicadores de que he podido integrar habilidades que no tenía.

Actualmente me siento contento de lo que he aprendido fuera de las aulas, y satisfecho por todo lo que sí tuve en la universidad. Oportunidades, amistades, conocimiento y emociones son algunas de las cosas por las que estoy agradecido con la UG.

En resumen, desde los últimos años en la universidad y con mayor fuerza a partir de mi egreso, he tenido la oportunidad de:

- Buscar y encontrar lugares para realizar proyectos de apoyo al entorno social
- Participar en la gestión y logística de eventos en diversos foros y teatros
- Tocar en vivo frente a público en varios proyectos artísticos, musicales e interdisciplinarios.
- Comenzar a adentrarme en la labor de investigación académica mediante Veranos UG

Discusión

Una de las modalidades de titulación de la División de Arquitectura Arte y Diseño es la llamada titulación por ejercicio profesional. La cual implica un periodo de al menos un

año de experiencia en el medio laboral a partir de la cual se pueda construir una perspectiva acerca de lo que un estudiante recibe durante su estancia en la casa de estudios.

Me parece importante que la universidad ofrezca esta modalidad para que quienes estuvimos inscritos en el plan de estudios del 2007 puedan titularse de acuerdo al enfoque y perfil de egreso que quieran construir. A través de la realización de este trabajo, he aprendido a conocerme a mi mismo y comprender que tengo áreas de oportunidad que se pueden equilibrar con fortaleza. Tras haber escrito este trabajo, me pude dar cuenta de la cantidad de experiencia y aprendizajes que, por un tiempo, pasaron desapercibidos y que, al momento de hacer el escrito y observarlo en un soporte físico como lo es el papel, se clarificó e hizo evidente la trayectoria profesional que tengo y que probablemente no hubiera podido haberme dado cuenta de no haberlo hecho en esta modalidad, o que tal vez, hubiera tardado más tiempo en descubrirlo.

Gracias a esta experiencia, ahora puedo vislumbrar con claridad los conceptos a los que los autores mencionados en el estado de la cuestión se referían. Coincido con las perspectivas de Anderson en referencia a la importancia de estar frente a público, ya que pude entender la importancia de compartir la información y la relevancia de los distintos aspectos que conforman una presentación pública; además de destacar que, gracias a los recitales y conciertos, se desprendieron diversas oportunidades de crecimiento artístico, este punto específico está en consonancia con las ideas que plasma Marcovich.

La creatividad es una herramienta con la que los artistas están en contacto permanente. Estoy de acuerdo con la perspectiva de autores como Kleon, Feldenkrais, Davis y Taylor respecto a su opinión sobre el autoconocimiento, autoconsciencia y creatividad. Gracias a estas ideas, tuve la oportunidad de profundizar en el concepto y significado de la investigación tanto teórica como aplicada.

Por otra parte, obtuve un aprendizaje y perspectiva diferente acerca de los procesos cognitivos que se fue moldeando a través las distintas experiencias docentes. Estar en el lugar del maestro me ayudó a entender e integrar el conocimiento desde una visión poco explorada por mí hasta ese momento. Ahora comprendo de mejor manera las posturas de Anderson y Marcovich, dándome cuenta de la relevancia de la docencia tanto para el estudiante como para el maestro.

En mi experiencia, la gestión fue una habilidad que no tenía y que sin embargo aprendí con la práctica. Así como lo mencionan Davis y Tilley, el uso de estas herramientas fue por necesidad. Actualmente, considero fundamentales el aprendizaje y desarrollo de la autogestión pues permite abrir puertas y facilita la concreción de proyectos.

La orientación del trabajo permitió realizar un escrito a manera de retrospectiva acerca de lo aprendido dentro de la universidad junto con los contrastes y armonías en relación a las experiencias obtenidas durante el ejercicio profesional, pues la actividad fuera de la UG funcionó como complemento y ayudó a reforzar y los conocimientos obtenidos, además de haber aportado otros nuevos particulares del medio. Como menciona Davis y Tilley, el ejercicio profesional se está en un constante equilibrio entre el desarrollo personal y de trabajo con la consolidación de una carrera artística; esto da una apertura a nuevas experiencias que permiten una formación integral. En retrospectiva puedo darme cuenta de todos los recursos que he utilizado y que han funcionado como herramientas para trabajar de manera versátil en mi profesión. En un futuro, todos los conocimientos adquiridos tanto dentro, como fuera de la universidad, serán recursos invaluables de los cuales estoy agradecido de haber integrado en mi vida.

Problemática

Al momento en que finalicé mis estudios, me encontraba trabajando en más de un proyecto que demandaba tiempo y energía, sin espacio para contemplar la posibilidad de titularme. La obtención del título en ese entonces no era un incentivo para mí, pues observé que podría prescindir de manera momentánea del documento pues mi objetivo principal era tener trabajo para solventar mis gastos y, afortunadamente, en los lugares donde laboré no era indispensable contar con él.

De primera intención, el párrafo anterior describe la situación principal por la cuál no me titulé de manera inmediata. Al profundizar más en el tema pude adentrarme y encontrar más causas, me di cuenta de que otro de los motivos por los cuales omití realizar el trámite fue por la sensación de no sentirme capacitado para el mundo laboral, no sentirme digno del título. Pensando que carecía de los conocimientos, de la experiencia o del nivel, busqué de una manera no intencional, la forma de mantenerme ocupado y encontrar excusas conmigo mismo para no hacer el trámite. Desde el momento en que finalicé mi carga de materias he pasado por un proceso personal que me ha llevado a la firme intención de concluir de manera satisfactoria este proceso y finalizar esta etapa. Al momento en que realicé este escrito me di cuenta de que lo que me faltaba era madurez para tomar con la debida seriedad mi proceso en la universidad, así como asumir mis actos, funcionales o fallidos, y también reconocer mis logros y fracasos.

Futuras líneas de Acción

Realizar el presente trabajo me ha permitido poner en retrospectiva la diversidad de caminos por recorrer. En este sentido, me gustaría explorar la posibilidad de formarme como instructor del método Feldenkrais pues he observado que mi interés en este tema

Aprendizajes en actividades profesionales

ha ido creciendo con el tiempo y considero que esta materia puede ser de utilidad para otras personas así como lo fue para mí.

Otro campo a desarrollar es la gestión de proyectos. Actualmente cuento con un diplomado en diseño y evaluación, lo que me ha abierto el panorama para buscar trabajo en este rubro, además tengo la intención de continuar con mi formación académica con estudios afines.

También me gustaría participar en proyectos multidisciplinarios con la composición musical, teniendo la intención de mantener y fortalecer mi vínculo con una parte de la música que ya he explorado y que me despertó un interés más profundo.

Reflexión Final

El poder realizar este trabajo me ha permitido observar en retrospectiva el camino recorrido durante mi estancia en la universidad, dándome cuenta de aquello que aprendí en la casa de estudios y de lo que obtuve por fuera, a la par de valorar ambas experiencias. Me he dado percatado de la importancia de tener la guía de los docentes, el apoyo de los administrativos y personal en general, así como el acompañamiento de mis compañeros y amigos.

Este camino recorrido ha sido significativo pues ha dado como resultado una versión distinta de mi mismo en comparación a cuando inicié mi educación dentro de la UG. También puedo notar lo importante que es expandir las fronteras y atreverse a aprender fuera de las aulas, en el trabajo diario. Gracias a las experiencias vividas pude aprender aquello que, en la universidad, por su naturaleza, no se puede enseñar. La construcción de un ejercicio de reflexión ha sido enriquecedora y me siento satisfecho de haber pasado por ambas experiencias que no son excluyentes la una de la otra, sino que son complementarias.

Después de haber escrito acerca de fracasos, logros y diversidad de situaciones, me doy cuenta de que todo esto pasará a formar parte de mi historia, de mi esencia y personalidad. A la vez, esto me ayudará a caminar por la vida con seguridad y confianza, sabiendo que cada vez que volteé a ver el pasado será para mirarlo con gratitud, al considerar que las circunstancias vividas aunque en el momento pueden ser demandantes, son en realidad las áreas de oportunidad sobre las que puedo vislumbrar la construcción de mi futuro.

Bibliografía

ANDERSON, Chris. Charlas TED, la guía oficial de TED para hablar en público. México: Paidós, 2021.

BARBER, Vicky. Explórate a través del arte. Madrid: Gaia, 2004.

COPLAND, Aaron. Cómo escuchar la música. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

CLEAR, James. Hábitos Atómicos. México: Paidós, 2019.

DAVIS, Rosalind, y Tilley, Annabel. Lo que no te enseñaron en la escuela de arte. Barcelona: Promopress, 2017.

DEL PRIORE, Oscar. El tango: de Villoldo a Piazzolla y después. Buenos Aires: Manantial, 1999.

DERBÉZ, Paulina. El músico consciente. México: Emdemus, 2015.

FELDENKRAIS, Moshé. La sabiduría del cuerpo. Málaga: Sirio, 2010.

FELDENKRAIS, Moshé. El poder del yo. Barcelona: Paidós, 1995.

HEMSY, Violeta. Música: amor y conflicto: diez estudios de psicopedagogía musical. Buenos Aires: Lumen, 2002.

HEMSY, Violeta, Kesselman, Susana, y Ramos, Claudia. *Música y eutonía: el cuerpo en estado de arte*. Buenos Aires: Lumen, 2003.

I LLOBET, Jaume, y Odam, George. *El cuerpo del músico*. Barcelona: Paidotribo, 2010.

KLEON, Austin. Roba como un artista. México: Penguin Random House, 2018.

KLÖPPEL, Renate. Ejercitación mental para músicos: aprender más fácilmente, actuar con más seguridad. España: Idea Books, 2005.

KÜHN, Clemens. La formación musical del oído. Barcelona: Idea Books, 2003.

LANGER, Ellen. La creatividad consciente. Barcelona: Paidós, 2006.

LANGER, Ellen. La mente creativa. Barcelona: Paidós, 1990.

LIBERMAN, Arnoldo. El pentagrama secreto: el mito de la música y la música del mito. Barcelona: Gedisa, 1997.

LOWEN, Alexander. El lenguaje del cuerpo, dinámica física de la estructura del caracter. Barcelona: Herder, 1985

MARCOVICH, Alejandro. Vida y música de Alejandro Marcovich. México: Ediciones B, 2015.

MATAMORO, Blas. El tango. Madrid: Acento, 1996.

MORENO, Joseph J. Activa tu música interior: musicoterapia y psicodrama. Barcelona: Herder, 2004

OSHO. *Meditación, la primera y última libertad*. Barcelona: Penguin Random House, 2005.

Aprendizajes en actividades profesionales

PRADERA, Máximo. ¿De qué me suena eso?: paseo informal por la música clásica. Madrid: Santillana, 2005.

SHELDRAKE, Rupert. *La ciencia y las prácticas espirituales.* Barcelona: Kairós, 2019. STRAVINSKY, Igor. *Crónicas de mi vida.* Barcelona: Alba, 2005.

VARELA, Federico. El pensamiento creativo de la música. México: Edamex, 2004

Apéndices

Este apartado complementario ofrece muestras de evidencias documentales organizadas de forma cronológica, que permiten observar las actividades realizadas sobre las cuáles se fundamenta la retrospectiva construida en los capítulos centrales de este trabajo de titulación.

Apéndice A: Fotografías





Fuente: Archivo personal. Auditorio José Ramírez El Nigromante San Miguel de Allende, Guanajuato. Sin fecha.



Fotografía 16 - Tango Insurgentes en concierto

Fuente: Archivo personal. Auditorio José Ramírez El Nigromante San Miguel de Allende, Guanajuato. 25 de mayo de 2015.

Aprendizajes en actividades profesionales

Fotografía 17 - Performance "El resplandor de Alberta"



Fuente: Facebook. Valle de Santiago, Guanajuato. 9 de abril de 2016

Fotografía 18 – Performance con bailarines en primer plano



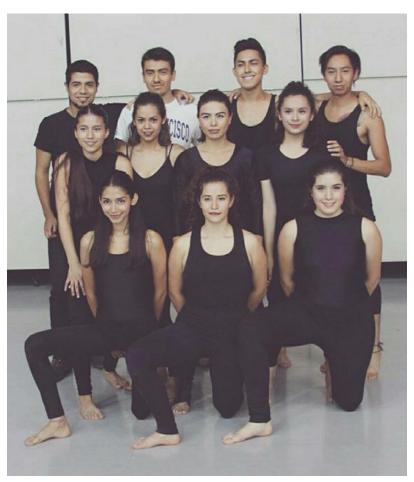
Fuente: Facebook. Valle de Santiago, Guanajuato. 9 de abril de 2016

Fotografía 19 - Performance con músicos en el fondo



Fuente: Facebook. Valle de Santiago, Guanajuato. 9 de abril de 2016

Fotografía 20 - Bailarines y músicos



Fuente: Facebook. Guanajuato, Guanajuato.

Aprendizajes en actividades profesionales

Fotografía 21 - Tango Insurgentes



Fuente: Archivo personal. Guanajuato, Guanajuato.

Fotografía 22 - Concierto en San Miguel de Allende



Fuente: Archivo personal. San Miguel de Allende. Guanajuato. Mayo de 2017





Fuente: Archivo personal. Museo Regional de Querétaro, Querétaro.25 de marzo de 2017

Fotografía 24 - Concierto en el Auditorio del Estado



Fuente: Youtube https://www.youtube.com/watch?v=4DrTi9U1vQ8. Auditorio del Estado de Guanajuato. Guanajuato.

Aprendizajes en actividades profesionales

Fotografía 25 - Concierto en el lobby del Teatro Principal



Fuente: Archivo personal. Teatro Principal, Guanajuato, Guanajuato.

Fotografía 26 - Concierto en Gustazzo



Fuente: Archivo personal. Gustazzo, Irapuato, Guanajuato. 8 de julio de 2017.

Fotografía 27 - Sábanas Familiares, performance



Fuente: Facebook. Mesón de San Antonio. Guanajuato, Guanajuato.

Fotografía 28 - Cierre del performance Sábanas Familiares



Fuente: Facebook. Mesón de San Antonio. Guanajuato, Guanajuato.

Fotografía 29 - Tango Insurgentes con la OSUG



Fuente: Facebook; https://www.facebook.com/divergentestango/photos Tatro Juárez, Guanajuato, Guanajuato, 12 de mayo de 2017.

Fotografía 30 - Ensayo de Hilikus Tribute Band



Fuente: Archivo Personal. León, Guanajuato.

Fotografía 31 - Clase en Flexi



Fuente: Archivo Personal. Club Flexi. León, Guanajuato. Sin Fecha.

Fotografía 32 - Concierto de orquestas comunitarias



Fuente: Archivo Personal. Teatro Bicentenario. León, Guanajuato.

Apéndice B: ilustraciones

Ilustración 3 - Reconocimiento de participación "Amarillo Dalí"

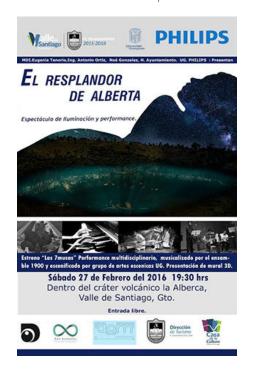


Ilustración 4 - Programa de mano "Quinteto Insurgente"



Fuente: Archivo personal. Guanajuato, Guanajuato. 22 de mayo de 2015

Ilustración 5 - Publicidad "El resplandor de Alberta"



Fuente: https://brunoticias.com/valle-de-santiago-show/el-resplandor-de-alberta/



Ilustración 6 - Reconocimiento - "Música de guitarra"

Ilustración 7 - Programa de mano "Tango Insurgente"



Ilustración 8 - Reconocimiento "Las sábanas familiares"



Ilustración 9 - Anuncio de evento en Facebook



Ilustración 10 - Anuncio de evento en Irapuato



Ilustración 11 - Constancia de participación



Ilustración 12 - Constancia de participación EML





El H. Ayuntamiento de León a través del Instituto Cultural de León

OTORGA LA PRESENTE

CONSTANCIA

Α

DANIEL ANTONIO RAMÍREZ GONZÁLEZ

Por impartir la clase musical para papás.

16 de marzo 2019

Magaby Váquez Morales

COORDINADORA DE LA SECCON HIRANTIL DE LA EMIL
MISTITUTO CULTURAL DE LEON

WHEN CULTURAL DE LEON

Ilustración 13 - Diploma de constelaciones familiares



Otorga el presente Diploma a:

Antonio Daniel Ramirez González

Por haber concluido satisfactoriamente las actividades académicas y el entrenamiento avanzado correspondiente al Diplomado en:

Constelaciones Familiares: Herramientas para la atención terapéutica.

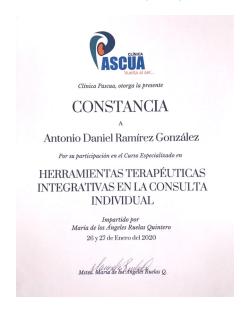
Con una duración de 180 horas

Lic. Maria de los Angeles Kuetas Q.

Psic. Ma. Dolores Hernandez Fundadora Clínica Pascua

Léon, Gto a 22 Agosto de 2020

Ilustración 14 - Constancia de participación en curso



Apéndice C: Curriculum Vitae



Docente en Música antoniodanielrg@gmail.com +52 477 449 1793

PERFIL

Soy músico enfocado a la pedagogía. Busco proyectos en donde pueda seguir desarrollando mis capacidades como profesional de la música y también compartir mi gusto por ella mediante la impartición de clases o realizando trabajos de investigación en pedagogía musical.

EXPERIENCIA *

DOCENTE INDEPENDIENTE

ENERO 2010 - presente

Impartición de clases particulares a niños y jóvenes de teoría de la música, audición y guitarra

ORQUESTA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO AGOSTO 2015 - JUNIO 2016; JULIO - DICIEMBRE 2017

- ·Auxiliar técnico en luces y sonido
- ·Auxiliar en backstage
- ·Actividades administrativas
- ·Servicio de Host durante los conciertos de la OSUG

GUITARRISTA DE MÚSICA CLÁSICA

SOLISTA Y EN ENSAMBLES | ENERO 2013 - DICIEMBBRE 2017 ·Participación en recitales como solista y en ensables de musica clásica y contemporanea

GUITARRISTA Y ARREGLISTA

TANGO INSURGENTES | SEP 2014 - JUL 2017

Interpretación de tango contemporaneo

·Arreglo de melodías y acompañamiento

·Diseño de publicidad

DOCENTE

ESCUELA DE MÚSICA DE LEÓN | AGO 2018 - DIC 2019

·Solfeo NMST

·Entrenamiento Auditivo NMST

·Guitarra Taller Libre

ENLACE OPERATIVO

ESCUELA DE MÚSICA DE CENTRO FOX | AGO 2019 - DIC 2019 - Actividades administrativas

FORMACIÓN ACADÉMICA

LICENCIATURA EN MÚSICA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Se cursó el total de los créditos requeridos entre 2013 y 2018

TALLERES, CURSOS & CERTIFICACIONES

PRIMER COLOQUIO DE EDUCACIÓN MUSICAL A NIVEL SUPERIOR Agosto 2014, por la UAA

CURSO DE METODOLOGÍAS Y HEURÍSTICA DE ESTUDIO & TÉCNICAS Y METODOLOGÍAS DE ESTUDIO AL INTRUMENTO Y LENGUAJE MUSICAL Impartidos por Eduardo Muñoz Esquivel

DIPLOMADO HERRAMIENTAS PARA LA ATENCIÓN TERAPÉUTICA 2018-2020, Clínica Páscua

CURSO DE DERECHOS DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA 2021, UVEG

CERTIFICACIÓN CONOCER EC0217 (STPS) Agosto 2020, Impartido por Jesús Arroyo

MANEJO DE SOFTWARE

- ·Microsoft Office
- ·Adobe Illustrator, Photoshop & Audition
- ·Sibelius
- Reason
- ·Zoom, Messenger, Skype
- ·Soundtrap

INTERESES & PASATIEMPOS

- ·Teoría, pedagogía y praxis musical
- ·Edición de audio
- ·Logistica de conciertos
- ·Diseño gráfico
- ·Tennis de mesa
- ·Jogging
- ·Dibujo

IDIOMAS

INGLÉS

·TOEFL ITP 513

Índices

Índice de fotografías

Fotografía 1 - Concierto en foro Casa 4	16
Fotografía 2 – Quinteto con la OSUG (Ensayo)	19
Fotografía 3 – En el cráter 'La Alberca', antes del evento	21
Fotografía 4 - Preparación del equipo interdisciplinario	22
Fotografía 5 - Finalización del evento 'Sábanas Familiares'	25
Fotografía 6 - Concierto en el foro 'Rolling House'	27
Fotografía 7 - Ensayo para 'El Resplandor de Alberta'	31
Fotografía 8 - Ensayo 'Sábanas Familiares'	32
Fotografía 9 – Grupo del taller de guitarra de Flexi	44
Fotografía 10 - Actividad coral para el grupo de solfeo en la EML	47
Fotografía 11 - Elementos de trabajo de una clase particular	49
Fotografía 12 - Fin de curso de un taller impartido en 'Flexi'	54
Fotografía 13 - Temporada de capacitación en la oficina de Enlace Operativo	56
Fotografía 14 - Concierto de las Orquestas Comunitarias	59
Fotografía 15 - Concierto en el Múseo de León	69
Fotografía 16 - Tango Insurgentes en concierto	69
Fotografía 17 - Performance "El resplandor de Alberta"	70
Fotografía 18 – Performance con bailarines en primer plano	70
Fotografía 19 - Performance con músicos en el fondo	71
Fotografía 20 - Bailarines y músicos	71
Fotografía 21 - Tango Insurgentes	72
Fotografía 22 - Concierto en San Miguel de Allende	72
Fotografía 23 – Concierto en museo	73
Fotografía 24 - Concierto en el Auditorio del Estado	73

Aprendizajes en actividades profesionales

Fotografía 25 - Concierto en el lobby del Teatro Principal	74
Fotografía 26 - Concierto en Gustazzo	74
Fotografía 27 - Sábanas Familiares, performance	75
Fotografía 28 - Cierre del performance Sábanas Familiares	75
Fotografía 29 - Tango Insurgentes con la OSUG	76
Fotografía 30 - Ensayo de Hilikus Tribute Band	76
Fotografía 31 - Clase en Flexi	77
Fotografía 32 - Concierto de orquestas comunitarias	77
Índice de ilustraciones	
llustración 1 - Análisis de una canción por un estudiante	38
Ilustración 2 - Fragmento del extenso de Veranos UG	42
Ilustración 3 - Reconocimiento de participación "Amarillo Dalí"	78
llustración 4 - Programa de mano "Quinteto Insurgente"	78
llustración 5 - Publicidad "El resplandor de Alberta"	79
llustración 6 - Reconocimiento - "Música de guitarra"	79
llustración 7 - Programa de mano "Tango Insurgente"	80
llustración 8 - Reconocimiento "Las sábanas familiares"	80
llustración 9 - Anuncio de evento en Facebook	81
llustración 10 - Anuncio de evento en Irapuato	81
llustración 11 - Constancia de participación	82
llustración 12 - Constancia de participación EML	82
llustración 13 - Diploma de constelaciones familiares	83
llustración 14 - Constancia de participación en curso	83